

Congregación de los Sagrados Corazones
de Jesús y de María



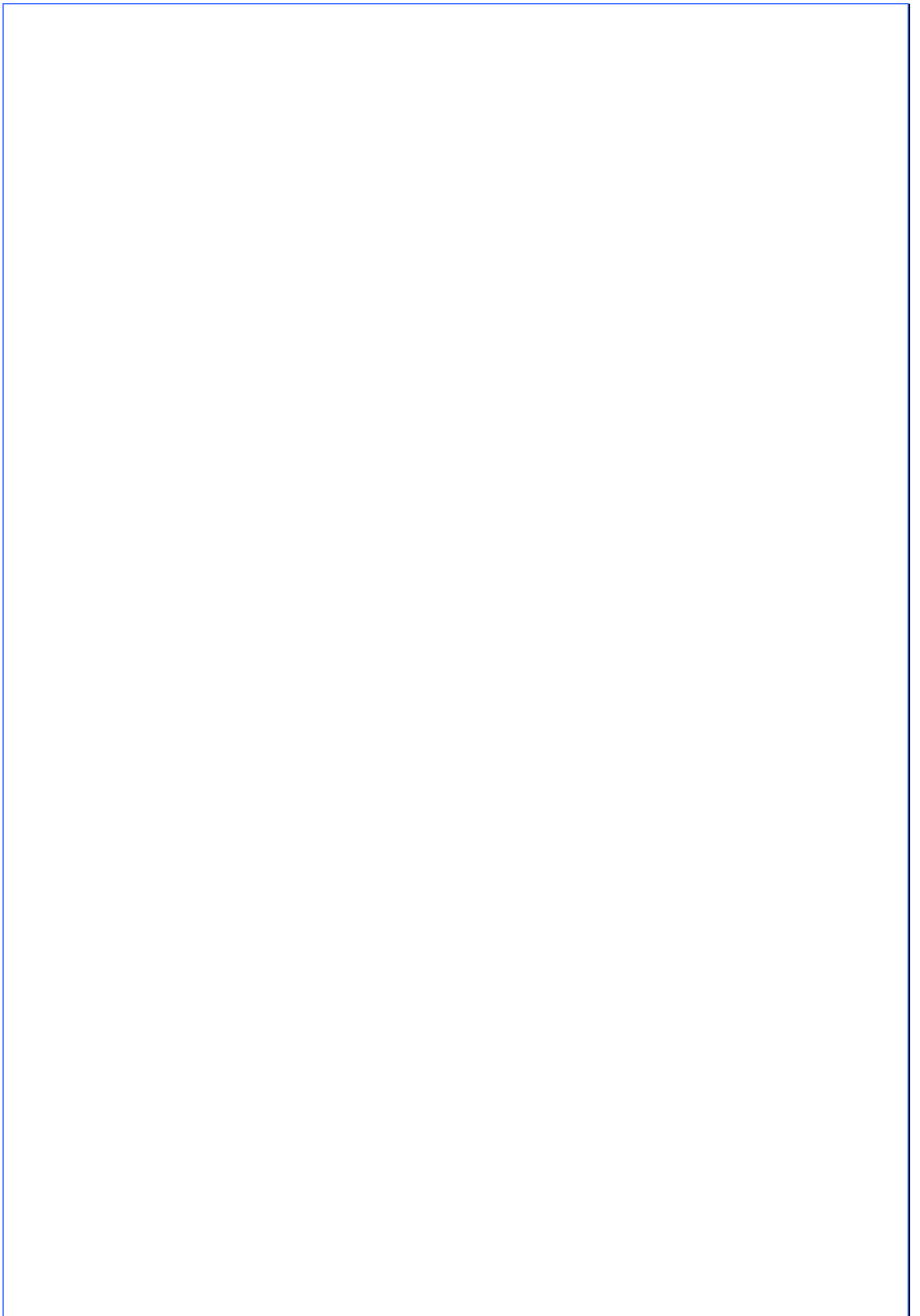
Mayo 2012

24

Com-Union



Pastoral vocacional SSCC



Índice

INTRODUCCIÓN: PASTORAL VOCACIONAL SS.CC. <i>Rosa María Ferreiro ss.cc. y Javier Álvarez-Ossorio ss.cc.</i>	5
LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y LA PASTORAL VOCACIONAL <i>Fernando Cordero Morales ss.cc.</i>	6
COMPARTIENDO MI EXPERIENCIA VOCACIONAL SAGRADOS CORAZONES <i>Leini María Ferrín M. ss.cc.</i>	10
REALIDAD DE LA PASTORAL VOCACIONAL EN ECUADOR <i>Víctor Gualán Rueda ss.cc., Magín Vega ss.cc., Juan Carlos Vélez Delgado ss.cc.</i>	12
MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y PASTORAL VOCACIONAL <i>Martha Elizabeth Fuentes ss.cc.</i>	14
¿CÓMO EN NUESTRA PROVINCIA DE LOS ESTADOS UNIDOS PROYECTAMOS Y ORGANIZAMOS LA PASTORAL VOCACIONAL, EXPERIENCIAS Y PRÁCTICAS? <i>Paul Zaccone ss.cc.</i>	16
“JESÚS MIRÓ CON CARIÑO AL JOVEN RICO Y LE DIJO...” <i>Ana Lucía González González ss.cc.</i>	18
CULTURA VOCACIONAL, CAMINANDO CON JESÚS <i>Pedro Pablo Achondo Moya ss.cc.</i>	20
MI PROPIA EXPERIENCIA VOCACIONAL <i>Morta Sihite ss.cc.</i>	22
LA PASTORAL JUVENIL Y VOCACIONAL SS.CC. EN KINSHASA <i>Willy Mpia Makila ss.cc.</i>	23
¿QUIÉN ESCUCHA A LOS JÓVENES DE HOY? <i>Nuria Lobo San Francisco ss.cc.</i>	25
UNA EXPERIENCIA DE PASTORAL VOCACIONAL <i>Christian Flottes ss.cc.</i>	27

“UN HOMBRE JOVEN SE LE ACERCÓ Y LE DIJO: MAESTRO, ¿QUÉ ES LO BUENO QUE DEBO HACER PARA CONSEGUIR LA VIDA ETERNA? ...

Martha Montesinos ss.cc. 30

LA EXPERIENCIA DE LA PROVINCIA DE IRLANDA-INGLATERRA

Shane Hilpin (laico) 32

LA PJV EN ÁFRICA, ZONA DE KINSHASA

Véronique Lundolo Kafuti ss.cc. 34

¿ES LA PASTORAL VOCACIONAL PRIORIDAD DE NUESTRA ACCIÓN APOSTÓLICA?

Alex Viguera Cherres ss.cc. 36

LA PASTORAL VOCACIONAL

Lucia Sandoval ss.cc. 38

HACIENDO PROMOCIÓN VOCACIONAL EN INDONESIA

Lambertus Enga Hurint ss.cc. 40

CÓMO SE ORGANIZA LA PASTORAL VOCACIONAL EN INDONESIA

Sofia Anastasia Sabu ss.cc. 42

**CÓMO SE ASUME Y ORGANIZA LA PASTORAL VOCACIONAL EN MÉXICO
EXPERIENCIAS Y PRÁCTICAS**

Equipo de Pastoral Vocacional de los Hermanos SS.CC. de la Provincia de México 43

**DESDE LA PROVINCIA PARAGUAY-BOLIVIA: CON MUCHO GUSTO LES COMPARTIMOS
CÓMO VENIMOS ASUMIENDO Y ORGANIZANDO LA PASTORAL JUVENIL VOCACIONAL**

Equipo de Pastoral Vocacional de las Hermanas SS.CC. de la Provincia de Paraguay-Bolivia 45

“¡MIRA ESE TIPO, ESTÁ YA PASADO!”

Marek Kosendiak ss.cc. 47

UNA DECISIÓN EN LA ENCRUCIJADA

Zenobia Gamarra ss.cc. 49

PASTORAL VOCACIONAL EN LA PROVINCIA DE BRASIL

Luiz Antonio Da Silva ss.cc. 51

PASTORAL VOCACIONAL DE LOS SAGRADOS CORAZONES, PROVINCIA DEL PERÚ

Lucio Colque Quispe ss.cc. 53

Introducción

Pastoral Vocacional SS.CC.

Mayo 2012

Queridas hermanas y hermanos:

El presente número de la Revista Com-Unión, el último de nuestro mandato, hemos querido dedicarlo a la Pastoral Juvenil Vocacional por ser un tema de vital importancia para la vida de la Iglesia y para el futuro de nuestra Congregación.

Desde los orígenes de nuestro Instituto, la infancia y la juventud han constituido campos preferenciales de nuestra acción apostólica porque trabajar en ellos es una eficaz manera de comprometernos con el anuncio del Evangelio en vistas a la transformación de la sociedad en el Reino de Dios.

Las distintas colaboraciones que encontraremos nos brindan la oportunidad de conocer un poco más este tema y así poder reflexionar sobre el importante desafío que en la hora actual supone para nosotros estar cerca de los jóvenes para conocerlos, acogerlos, acompañarles y brindarles la oportunidad de descubrir en el Evangelio un proyecto que llene de sentido sus vidas.

Toda pastoral juvenil es vocacional en el sentido de que debe estar enfocada a ayudar al joven a que asuma la responsabilidad de realizarse como persona cristiana.

Cuando un joven está decidido a servir al Reino de Dios en la comunidad cristiana es el momento de plantearle las diferentes vocaciones y entre ellas la vocación al seguimiento radical de Jesús en la vida religiosa.

En un momento en el que la fe tiene cada vez menos visibilidad, tenemos que ser propositivos. Nuestra Congregación Sagrados Corazones es un camino de Evangelio en el que algunos miembros han llegado a la cumbre de la santidad siendo reconocidos oficialmente por la Iglesia. Nuestra espiritualidad puede atraer también a los jóvenes de hoy.

Tenemos el reto de descubrir cada día la novedad de las generaciones que llegan a la vida seguros de que para cada una el Espíritu tiene una propuesta. La cuestión es estar con los jóvenes y dedicarles tiempo con absoluta gratuidad para que la semilla del Sembrador dé fruto en ellos porque ¿cómo van a creer si no se les evangeliza? (cf. Rom 10)

Fraternalmente en los Sagrados Corazones,



Rosa Mª Ferreiro ss.cc.
Superiora General



Javier Álvarez-Ossorio ss.cc.
Superior General



Los medios de comunicación y la Pastoral Vocacional



Fernando Cordero Morales ss.cc.

En el mensaje para la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales de 2012, Benedicto XVI hace una llamada al equilibrio entre la palabra y el silencio a la hora de comunicarse. Sensata advertencia, muy aplicable a jóvenes y adultos en la actual cultura del flujo comunicativo continuo, necesitados del discernimiento que se origina en el silencio de la contemplación, la reflexión y la oración. *“Hay que considerar con interés los diversos sitios, aplicaciones y redes sociales que pueden ayudar al hombre de hoy a vivir momentos de reflexión y de auténtica interrogación, pero también a encontrar espacios de silencio, ocasiones de oración, meditación y de compartir la Palabra de Dios”*, señala el Papa.

En sus mensajes, discursos y homilias Benedicto XVI nos ha invitado a entrar en diálogo con los medios de comunicación y a usar los nuevos instrumentos que nos ofrecen Internet y las redes sociales para proponer el Evangelio y también para llevar así a cabo la propuesta vocacional.

Desde una pastoral juvenil y vocacional, articulada, con un itinerario específico en el que se plasman convivencias, reuniones semanales, oración, acompañamiento y compromiso de los jóvenes, no podemos dejar de usar las redes para continuar o suscitar la propuesta. También en otro tipo de pastorales. Los medios son hoy día de vital importancia para existir y darse a conocer. Pero hemos de dar a conocer algo que se está viviendo, que es valioso, que resulta atrayente. En nuestro caso, tenemos un carisma que ofrecer y que no podemos callar: *“contemplar, vivir y anunciar el Amor de Dios”*.

Del listín telefónico a las páginas vocacionales

Dios se vale de las más diversas maneras para llamar al seguimiento de Jesús y a la vida religiosa. A algunos dentro de una pastoral estructurada, a otros de formas más originales. Me acuerdo ahora de nuestro hermano Alcindo Lopes, que siempre cuenta con gracia que su primera referencia de la Congregación fue gracias a un listín telefónico. Dios se valió de un instrumento sencillo e informativo. La información es fundamental para conocer, acercarse y comenzar un camino. Luego, llegó la primera toma de contacto, primero telefónica -claro- y, después, a través de un proceso de acompañamiento.

Con el avance tecnológico, además de las formas habituales, nos encontramos con que Internet ayuda también a aquellos jóvenes que no han decidido su vocación o que ni siquiera se la han planteado. Por ello, se acaba de crear en España un portal vocacional, de orientación a la vida religiosa con un concepto nuevo: unir al mayor número posible de realidades y carismas. Así, 39 institutos de vida religiosa apoyaron la creación del portal buscoalgomas.com, que ha tenido ya más de 9.000 visitas. La Web funciona por medio de vídeos-guía que van conduciendo al usuario a las distintas congregaciones religiosas, dependiendo de sus preferencias.

La creadora de este proyecto, Noemí Saiz, está convencida de que se puede encontrar la vocación a través de Internet. *“El portal puede ser el detonante, en algunos casos, o incluso la puerta abierta de alguien que cree tener vocación religiosa y no sabe por dónde empezar”*, declara. Veinte jóvenes se han puesto en contacto con los responsables de la Web. Cinco de ellos han sido derivados a congregaciones religiosas para que sigan su trayectoria. *“Lo normal es que nos cuenten sus dudas. Nosotros les animamos a que sigan dando pasos”*, añade Saiz.

Tan normal como la pasta con almejas

Desde la canonización de San Damián hasta esta parte, en la Congregación hemos tenido, por ejemplo, en España, una interesante presencia en programas de TVE -que han transmitido con gran calidad la vida de la Congregación en la India, el Congo y Mozambique, en el programa “Pueblo de Dios”- o en Canal Sur TV -en el programa “Testigos hoy”, que dirige nuestro hermano Isaac García-. Estos espacios llegan a una fiel y dilatada audiencia, lo que sucede es que no los tenemos tan a mano. Por ello, hemos de cuidar nuestra presencia en los medios locales, hacia los que por proximidad podemos tener una mayor influencia para dar a conocer nuestra vida. En el I Encuentro de responsables de Información de Institutos religiosos, organizado por CONFER, se nos invitaba a aprovechar este tipo de medios y a no decir “no” cuando nos piden una colaboración, una entrevista, un testimonio... No estamos hablando de acudir a un reality, como “Gran Hermano” o a otros programas de esa índole, sino a otras propuestas más viables, como son la radio, prensa y televisión locales, que suelen ser multimedia. Mi experiencia en este ámbito es bastante positiva, aunque requiere de un cierto esfuerzo para enviar noticias, redactar, organizar una entrevista y acudir a la misma.

Últimamente, en “Onda Cádiz” he tenido la oportunidad de participar en varias ocasiones. En una de ellas, acompañaba a nuestro hermano Damiano Tonegutti, tras su ordenación de diácono. En principio, se trataba de una entrevista de media hora, que el director del programa consideró oportuno alargar por espacio de más de una hora. Desde mi punto de vista, la entrevista transmitió una imagen de Iglesia cercana, acogedora y próxima a la gente. El propio Damiano pudo contar su itinerario vocacional y mostró determinados elementos de la vida cotidiana, por ejemplo, terminó recomendando una receta de pasta con almejas de su tierra. Además de transmitirse en radio, Internet y televisión, la entrevista se colgó en el menú “A la carta” de la cadena. Aquí en la sencilla barriada donde vivimos ha sido bonito para la gente ver imágenes de su parroquia, de sus curas y que se hable de una manera positiva de su entorno, del que no suele haber noticias o lo que se transmite es negativo. También los más jóvenes se han sentido interpelados y ven este tipo de programas. Y, ¿quién sabe?, lo que puede Dios suscitar con las cosas que vivimos y que contamos.

Producción propia con bajo presupuesto

Los vídeos, que luego subimos a You Tube, nos permiten también mostrar nuestra vocación y misión. Se pueden realizar con una sencilla cámara de vídeo e incluso desde una cámara fotográfica, es decir, con un presupuesto mínimo. Claro que hay que echar tiempo en guión, grabación, edición... Pero merece la pena. En la pastoral juvenil, tanto de la Provincia Ibérica, como en nuestra parroquia del Buen Pastor, de San Fernando, los vídeos son algo atractivo para los jóvenes. De esta forma, hemos realizado convocatorias para invitarles al proceso de pastoral juvenil con el apoyo de este formato y hemos elaborado trabajos en los que se mostraba la vida de nuestros hermanos y hermanas de los Sagrados Corazones. Vivimos en la cultura visual y hemos de esforzarnos en entrar en los nuevos lenguajes, sin

caer en la superficialidad, pero sí siendo testigos de aquello en lo que creemos y por lo que hemos dado la vida. Habrá un tiempo en que también veremos a nuestros hermanos de otras latitudes no solo en foto sino a través de un vídeo, de un reportaje sobre sus presencias, etc. La comunicación nos acerca a todos, puede ser atractiva vocacionalmente para los jóvenes y, para nosotros, hermanos y hermanas de los Sagrados Corazones una posibilidad para fomentar la red de relaciones al servicio de la comunión.

“Amar se puede con 18 y con 81 años”

Recientemente he entrevistado para la Web provincial sscc.es a uno de nuestros novicios, Pablo Bernal. Hablando, por ejemplo, de los hermanos mayores ancianos afirmaba: *“Se me cruzan los pensamientos... Por un lado, me asusta imaginar que pueda llegar el momento en que la Congregación esté tan envejecida, que no se pueda llevar a cabo su misión. Pero entonces me viene a la cabeza que nuestra misión, al fin y al cabo, es amar... Y amar se puede con 18 y con 81 años -de hecho, probablemente se ame mejor con 81-. Muchas veces pienso también en todo lo que habrán vivido los hermanos que tengo delante. En sus historias, supongo que sembradas de grandezas y pequeñeces, en todo lo que habrán vivido como religiosos y en nombre de Jesús”*. Fijaos si no se hubiera colgado la entrevista en Internet no habríamos podido disfrutar de las respuestas de Pablo, de Jorge o de Paco, de Pilar Sánchez o de Crisanto Peña. Internet nos permite no tener que estar esperando a la edición del boletín provincial y nos da la posibilidad de enlazar con Tuenti, Facebook, Twitter, etc. Con esta entrevista recibimos varios comentarios en la Web y se compartió en las redes sociales. Llegó a la familia, hermanos SS.CC., amigos, compañeros y jóvenes con los que él ha estado en Pastoral Juvenil. También contamos con la plataforma de la revista 21, cuyo portal cuenta con visitas astronómicas, donde se nos ofrece la oportunidad de colgar nuestras historias.

Nuestros sitios Web son otra oportunidad para la propuesta vocacional. De hecho, a nuestra Web provincial han llegado ya varios mensajes de personas queriendo ponerse en contacto con la Congregación. Sin duda, las nuevas tecnologías se convierten en un “escaparate” donde los espectadores interactúan y entran en contacto con nosotros. Internet puede ser una buena herramienta a la hora de evangelizar. Lo demuestra la experiencia de www.pastoralsj.org, Web de pastoral juvenil y universitaria de los jesuitas de la Provincia de Castilla. *“Hay mucha gente que no se acercaría a un lugar físico, pero sí que de modo virtual curiosean y acceden a contenidos”*, explica José M^a Rodríguez Olaizola, uno de los coordinadores de esta Web, quien defiende la presencia de la Iglesia en lo digital: *“No es la panacea, pero tampoco es algo para obviar. Hay que estar ahí porque es un espacio de encuentro”*. En esta misma línea, hacía unas declaraciones Isidro Catela, responsable de la Oficina de Información de la Conferencia Episcopal Española, en el Congreso *“Creo en Internet”*: *“La comunicación digital tiene sentido en la medida en que, además de ser personas contactadas o hiperconectadas, seamos personas que se encuentran”*. La red se convierte en un continente a descubrir y en una oportunidad para hacer presente a Dios en medio del mundo virtual y, también, para que surja la pregunta vocacional.

Reconociendo los riesgos de Internet, en su mensaje para la 45 Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales, nos alentaba Benedicto XVI: *“Deseo invitar a los cristianos a unirse con confianza y creatividad responsable a la red de relaciones que la era digital ha hecho posible, no simplemente para satisfacer el deseo de estar presentes, sino porque esta red es parte integrante de la vida humana. La red está contribuyendo al desarrollo de nuevas y más complejas formas de conciencia intelectual y espiritual, de comprensión común. También en este campo estamos llamados a anunciar nuestra fe en Cristo, que es Dios, el Salvador del*

hombre y de la historia, Aquél en quien todas las cosas alcanzan su plenitud (cf. Ef 1, 10). La proclamación del Evangelio supone una forma de comunicación respetuosa y discreta, que incita el corazón y mueve la conciencia; una forma que evoca el estilo de Jesús resucitado cuando se hizo compañero de camino de los discípulos de Emaús (cf. Lc 24, 13-35), a quienes mediante su cercanía condujo gradualmente a la comprensión del misterio, dialogando con ellos, tratando con delicadeza que manifestaran lo que tenían en el corazón". Una invitación muy válida para una fecunda relación entre medios de comunicación y pastoral vocacional.

Compartiendo

mi experiencia vocacional Sagrados Corazones

“¿Quién nos separará del amor de Cristo?

¿ el sufrimiento, o las dificultades, o la persecución o el hambre o la muerte?

...Nada podrá separarnos del amor que Dios nos ha mostrado” (Rom. 8, 35 ...)

Leini María Ferrín M. ss.cc.



Nací en la provincia de Manabí – Ecuador, pero desde los dos años de edad me trasladé con mis padres y hermanos a vivir en la independencia un pequeño pueblo de la Provincia de Santo Domingo – Ecuador. Cuando tenía doce años tuve la suerte de conocer los hermanos y hermanas Sagrados Corazones que trabajaban en mi pueblo. Puedo decir que fue aquí donde empezó mi aventura con Dios, poco a poco me fui involucrando en la vida misionera de la comunidad, cabe señalar que en aquel entonces vivían en la misma casa parroquial los hermanas y los hermanos SS.CC. donde tanto los hermanos como las hermanas se preocupaban por buscar los medios necesarios para que la comunidad pueda cuidar su vida de oración, de fraternidad y desde allí ser testigos del amor misericordioso de Dios para todo el pueblo al cual servían.

Esta manera de ser y de vivir me fue llamando poderosamente la atención, más aún cuando a pesar de mi corta edad, me invitaban a participar de sus celebraciones litúrgicas: oraciones, adoraciones, Eucaristías, comidas, fiestas, así como también de las organizaciones pastorales que las planificaban siempre juntos; este testimonio de cercanía, preocupación de los unos por los otros, respeto, fraternidad y espíritu de familia me impactaba mucho y al mismo tiempo me llenaba de cuestionamientos personales que poco a poco fui despejando, sobre todo cuando iba descubriendo que aquello que estaba admirando era la “red” de la que el Señor se estaba valiendo para hacerme experimentar su llamado que cada vez era más fuerte y real, ver a estos hombres y mujeres SS.CC. viviendo juntos y trabajando por una causa común despertó en mí un profundo deseo de conocer más a ese Jesús a quien seguían y servían con tanto amor, fui descubriendo que la manera cómo podía saciar mi sed de conocerle y amarle era compartiendo mis dones y talentos con los demás, riquezas humanas y espirituales que mis padres habían cultivado en mí, la experiencia de haber vivido en una familia grande la sentía extenderse a la comunidad que me abría sus puertas para descubrir nuevas aventuras y posibilidades. En esta experiencia vivida con intensidad sentía que Dios me llamaba y que esperaba de mí una respuesta, la misma que merecía ser dada con la ilusión y la frescura de un corazón que comienza a despertarse y se pone en camino para buscar lo que Dios quiere.

En la medida que veía las necesidades de mi pueblo, de mi país y del mundo, constataba que los misioneros eran muy pocos, por lo que tenían que duplicar sus esfuerzos para

responder a tantas urgencias y necesidades, estas experiencias no dejaban de ser cuestionadoras, iban calando hondo y dejando huellas significativas en mi vida,

No recuerdo que me hayan descrito con palabras la espiritualidad de los SS.CC. su testimonio bastó para que yo vaya bebiendo de la fuente de esta espiritualidad que CONTEMPLA VIVE Y ANUNCIA EL AMOR REDENTOR DE DIOS, encarnado especialmente en los más desfavorecidos de la sociedad, tengo la certeza que esto me cautivó porque significaba prolongar mi experiencia de familia donde la fe, la comunión y el anuncio ya era un camino recorrido sin detenerse.

Desde muy temprana edad, llena de expectativas e ilusiones, empecé formando grupos de niñas, donde jugábamos cantábamos y leíamos versículo de la palabra de Dios que “supuestamente” los viviríamos durante la semana, y así podíamos animar las eucaristías dominicales de nuestra parroquia, más tarde me preparé para asumir el rol de catequista y animadora de una comunidad juvenil, además participaba de las actividades pastorales donde se desplazaban las hermanas y hermanos ss.cc, estas fueron mis mejores motivaciones, desde donde pude descubrir, cultivar y clarificar, el llamado del Señor a seguirle en esta familia religiosa, la verdad es que al inicio sentí miedo, resistencia y profundo dolor de dejar a mi familia donde viví los momentos más felices, sanos y plenos de mi vida, separarme de ellos suponía una decisión muy dolorosa y difícil, pero el amor del Señor, me había seducido y conquistado el corazón.

A los 16 años tomé la decisión de entrar definitivamente a la Congregación de los SS.CC. para ser una mujer consagrada a los SS.CC. poniendo al servicio del reino lo que soy y segura de que el Señor pondrá lo demás.

Hace un año he celebrado 25 años de seguir cautivada por ese amor primero de Jesús hacia mí y del mío hacia Él, cada día es una oportunidad para seguir escuchando su llamada y responderle con alegría en cada uno de los más necesitados que se cruzan en mi camino buscando una mano y un corazón que los acoja. Dejo mi vida en el corazón misericordioso de Dios, para que él la vaya modelando cada día.

Realidad de la Pastoral Vocacional en Ecuador



Víctor Gualán Rueda ss.cc.



Magín Vega ss.cc.



Juan Carlos Vélez Delgado ss.cc.

En la Viceprovincia de Ecuador, desde el inicio de la Formación llevada a cabo por los hermanos franceses se ha privilegiado la vocación de nuestros jóvenes a la vida religiosa y sacerdotal. Hoy constatamos los frutos de esta pastoral en los sacerdotes ecuatorianos que conformamos la Viceprovincia.

En Ecuador desde los 80 que inicia la formación decididamente como respuesta a las inquietudes tanto de las vocaciones nativas como la preocupación de los padres franceses por responder al tocar de las puertas a la vida religiosa, se ha llevado casi ininterrumpida la formación y promoción vocacional de los jóvenes.

Los momentos más fuertes han sido entre los años 1980 a 2000 donde se produjeron numerosos ingresos de vocacionados, la causa para ello; los estudios se hacían en Ecuador y la pastoral juvenil se la vivía con mucha seriedad por los mismos estudiantes y en conjunto hermanas y hermanos ss.cc. De los 15 hermanos consagrados que somos hoy varios fuimos animados vocacionalmente por las hermanas en Ecuador.

La comunidad siempre ha estado preocupada por esta área pastoral, respondiendo a este desafío, ha habido un hermano consagrado a llevar adelante la animación vocacional de los jóvenes, asimismo se ha preocupado de formar a quienes reciben a los jóvenes en la primera etapa de formación, etapa donde aun los vocacionados llegan en búsqueda de una respuesta y compromiso serio, razón por la que años después determinan que su vocación no es la vida consagrada. Todos sabemos que esta es una realidad, un proceso normal en la formación.

En estos últimos doce años hemos tenido menores ingresos y poca perseverancia, nuestros hermanos se están formando fuera y en la etapa de Postulantado a noviciado es donde menos continúan.

La Congregación aquí preocupada con un mejor discernimiento ha propuesto el voluntariado de los jóvenes en comunidades adultas, con la finalidad de que se familiaricen con el carisma y estilo de vida, el tiempo en esta etapa no sobrepasa de los seis meses y los dos últimos periodos se los ha hecho en Quito en la misma casa del Postulantado.

Cada hermano aquí se siente parte de la animación vocacional, y en nuestras parroquias donde tenemos presencia se promueve el despertar vocacional a la vida sacerdotal diocesana y religiosa. Cada hermano lo hace como apoyo al hermano que se desenvuelve como animador vocacional y como respuesta a que todos somos promotores de la vocación al servicio del Reino de Dios.

Etapa de aspirantado o de acompañamiento vocacional; los jóvenes van desde los 15 años en adelante, se les proponen misiones, retiros, convivencias y se les va abriendo al diálogo y discernimiento. Esta etapa puede ser de seis meses a dos años, dependiendo de cuanto le falta al joven para llegar al bachillerato enseñanza media. Si es bachiller se le propone el voluntariado;

Esta etapa puede ser de seis meses en una comunidad adulta en la que se le determina horarios y estudios sobre la congregación y vida de santos a los candidatos, asimismo una labor social o pastoral.

Postulantado; la etapa está determinada por el ingreso a la formación de los estudios filosóficos y vida comunitaria donde el candidato se perfila hacia un discernimiento vocacional más profundo y radical.

La comunidad viceprovincial del Ecuador ha ido viviendo varios procesos, a la hora de asumir y animar la Pastoral Vocacional, que unido de alguna manera, ya sea por afinidad o por falta de hermanos para esta área de la Pastoral Juvenil, entre los que se va insistiendo en el compromiso de todos los hermanos a la hora del compromiso de la animación vocacional, y así tomarla como prioridad para nuestra comunidad viceprovincial, lo que ha significado poner el tema sobre la mesa en distintas perspectivas en nuestras asambleas y retiros, no solo como renovación del compromiso propio de seguimiento de Jesús, sino también en la insistencia de la coherencia de vida de cada uno, como el más efectivo de animación y promoción vocacional.

Para lo cual este año que transcurre, la comunidad viceprovincial ha solicitado la constitución de un equipo de animación que tenga una participación mayor, el Postulantado y sus responsables, junto a la figura del animador vocacional de un hermano dedicado por entero a este servicio, y que hace las veces de animador itinerante animando y organizando, jornadas, retiros, encuentros, campamentos con jóvenes que tengan inquietud vocacional de nuestras presencias.

Para tal motivo hemos querido establecer un calendario con actividades puntuales que nos permitan unificar las diversas tareas de nuestras presencias y en ellas haya también espacio para la animación juvenil y vocacional directa, y además que involucre a los hermanos de cada una de las presencias en esta tarea que es vital y central en nuestra vida viceprovincial.

Finalmente vamos creando y recreando camino, unos andados otras menos transitados en este servicio de animación de pastoral juvenil y vocacional, que integre el acompañamiento organizando y planificado con las mociones que el Espíritu de Dios va haciendo a nuestros jóvenes y nuestra vida viceprovincial en la línea de ir buscando y encontrando jóvenes capaces, dispuestos a seguir un proyecto de vida bajo la espiritualidad de nuestra congregación.

Medios de comunicación y Pastoral Vocacional



Martha Elizabeth Fuentes ss.cc.

Frente a la amplitud del tema me veo en la necesidad de delimitarlo un poco más y lo haré a partir de dos puntos que me surgieron luego de algunas reflexiones, dando apenas algunas pinceladas en cada punto.

1. El internet al servicio de la pastoral vocacional. (Aunque suene muy pretencioso), y
2. Lo que tendríamos que considerar como pastoral vocacional frente a la influencia del celular, el internet y la televisión en los y las jóvenes.

Antes me gustaría hacer una breve aclaración frente a dos términos:

Pastoral Vocacional. Entiendo esta pastoral como una pastoral que se pone al servicio de la vida con sentido. Colaborando con los y las jóvenes para que ellos/ellas hagan opciones en su vida, desde el convencimiento de que son hijos e hijas amadas de Dios. Quiero tener en cuenta también que a través de esta pastoral presentamos nuestro estilo de vida religiosa ss.cc, como una opción de vida con sentido.

Los y las Jóvenes. El término “jóvenes” encierra infinidad de realidades. Hay diversas formas de vivir la etapa de la juventud y en consecuencia diferentes experiencias que los y las jóvenes van haciendo de ella, dependiendo de los factores cultural, religioso, económico, social, geográfico, tecnológico, de género, etc. Usaré ese término en sentido amplio con la consciencia de que encierra una gran diversidad y con el peligro de que pueda generalizar.

El internet al servicio de la pastoral vocacional

¿Por qué el internet y no otros medios de comunicación? Desde una mirada optimista considero que el internet aun con toda la “basura” que ahí circula, es un medio abierto, de fácil acceso y de oportunidad. En él confluyen los otros medios de comunicación; ahí podemos ver canales de tv, películas; escuchar música y emisoras de radio, leer periódicos, libros y revistas de todo tipo. Este espacio virtual conecta de país a país, de cultura a cultura, de idioma a idioma, de rincón a rincón. Diría que es el mundo virtual de la gran diversidad. En el ciberespacio ya no somos sólo receptoras/es de un mensaje, sino también emisoras/es y protagonistas. Es un espacio donde se puede crear, proyectar, expresar, interactuar, donde todo y todos/as caben. Ahí podemos socializar pensamientos, ideas, noticias, fotografías, videos, artículos, poesía, experiencias de vida, iniciativas, etc. La gran mayoría de personas en este planeta interactúa en este espacio, principalmente la generación joven y adolescente. Todo esto me hace pensar que ahí tenemos una gran posibilidad de hacer uso de ese medio para ponerlo al servicio de la “vida con sentido” y para dar a conocer nuestra opción de vida religiosa SS.CC. como una buena alternativa. Hoy con facilidad encontramos en el mundo virtual propaganda vocacional sobre todo en páginas Web y blogs, aunque más en la línea de dar a conocer una institución. Nosotras hermanas y hermanos SS.CC. tenemos páginas Web como congregación y como provincias, además de algunos blogs. Sin quitar la importancia que esto tiene en el sentido informativo, considero que los/las jóvenes buscan más que información, quizá busquen a alguien con quien interactuar. En este caso veo la importancia

del uso de las diversas redes sociales que existen en la Web para hacer también un trabajo de pastoral vocacional. Respecto a lo anterior me pregunto, cuántos/as jóvenes visitarán los espacios que tenemos en la Web? o cuántos/as se interesarán por conocer nuestro el estilo de vida religiosa a través de ese medio? O mejor, cuántos se interesarán por conocer a Jesús y su propuesta de vida? Muchos/as ni saben que existe esa posibilidad. No será que reproducimos en el mundo cibernético lo mismo que hacemos en la práctica de la pastoral vocacional? Esperar que los y las jóvenes nos busquen antes de ir a su encuentro e interesarnos por su vida y realidad?, en este sentido, no será que vale la pena “perder el tiempo” conectadas/os? Nosotras/as decidimos cómo queremos incidir en ese espacio virtual.

Lo que tendríamos que considerar como pastoral vocacional frente a la influencia del celular, el internet y la televisión en los y las jóvenes.

- El celular. “El aparato electrónico que da identidad” o “el amigo que acompaña a todas partes”. En el mundo de los/las jóvenes no tener celular es como no ser persona o como estar “aislado del resto del mundo”. Inclusive en los/las jóvenes de estrato social “bajo” el celular es algo común y obligatorio, independientemente del tipo de celular y de las posibilidades que éste presente. En la vida de varios/as jóvenes, el celular ocupa la mayor parte del tiempo, a veces hasta sustituye el sueño de noche. Con el celular los y las jóvenes crean redes sociales de amigos manteniéndose comunicados todo el tiempo a través de mensajes o llamadas.
- El internet. “El mundo de las redes sociales”. Este espacio virtual conecta a los y las jóvenes de las más diversas realidades y lugares. A través del internet los y las jóvenes interactúan, crean comunidades virtuales de amigos/as, se dan a conocer, se expresan, buscan, viajan, encuentran su “opción de vida”, crean relaciones internacionales, encuentran todo sobre sexo, como también se exponen a ser víctimas de grandes redes de tráfico. Se conectan en el mundo virtual pero a veces se desconectan del real.
- La televisión. Aunque quizá una gran mayoría de jóvenes ya no ve programas de tv, continúa siendo uno de los medios de mayor influencia para los y las jóvenes por lo menos en algunos países de América Latina, sobre todo la tv de señal abierta, controlada por grandes monopolios. Desde temprana edad la tv con sus programas de entretenimiento “acompaña el desarrollo” de los niños/niñas, adolescentes y jóvenes. O sea, la influencia que tiene en la manera de ser, de expresarse, de pensar y actuar en una buena parte de los y las jóvenes, es muy grande. Sabemos que en varios programas de entretenimiento predominan, violencia, fama, droga, sexo, dinero, éxito, poder. Se imponen modelos y caminos de felicidad inalcanzables, atropellando el derecho de escoger, optar y decidir, de muchos/as jóvenes. Sé que existen canales alternativos de corte educativo y religioso aunque pocos pero los hay. Sin embargo, no son los canales más procurados por los y las jóvenes.

Estos tres medios de comunicación están influyendo de forma impactante y acelerada en la vida de los y las jóvenes. A la hora de hacer opciones de vida y tomar decisiones, si cabe hablar de eso, las ofertas llueven como producto de consumo atrayente ofreciéndolo como aquello que *“dará sentido a la vida y traerá felicidad”*.

Para mí el desafío queda abierto...

¿Cómo en nuestra Provincia de los Estados Unidos proyectamos y organizamos la pastoral vocacional, experiencias y prácticas?

Paul Zaccone ss.cc.



Esta es la visión que actualmente estamos poniendo en práctica y tratando de vivir.

Debemos recordar siempre que una «vocación religiosa» viene de Dios.

Soy nuevo en esta tarea de «director de vocaciones» en la nueva Provincia de los Estados Unidos. Sin embargo con anterioridad la función ya ha sido ejercida por muchos, por lo cual tengo una tradición a la cual recurrir y un campo abierto para el futuro. Esta tarea necesita dedicación a tiempo pleno, lo que me permite concentrar todo mi tiempo de ejercicio ministerial en este importante trabajo. Si, de hecho, la provincia quiere continuar viviendo y creciendo, se debe reconocer la importancia de invitar a otros a unirse a nosotros para continuar el ministerio del Evangelio de Jesucristo en la Iglesia de hoy.

El llamado para unirse a nosotros en la Congregación de Jesús y María, que viene de Dios, sitúa a la persona en posición de elegir el carisma y estilo de vida SS.CC. Una vez que ellos han reconocido su vocación y hecho una opción por la Congregación, es importante ver si superan los criterios básicos.

¿Han echado un vistazo a otras órdenes, congregaciones o grupos? ¿Cuál es su formación? ¿Cómo responden al criterio de la edad?

Es importante tener en cuenta lo anterior a la hora de aceptar a alguien en la Congregación. Una vez que se ha establecido una comunicación con ellos, es importante que obtengan información sobre la Congregación a través de nuestro sitio Web; y si tienen alguna pregunta particular yo les puedo ayudar como director de vocaciones. Una vez que ha comenzado el proceso de comunicación «conectamos» a quien está buscando con un miembro de la Congregación SS.CC., para que lo acompañe en su discernimiento. Se busca que nuestro trabajo vocacional implique a todos los miembros de la comunidad. Quien está buscando será invitado a "Ven y verás", y pasar algún tiempo con la Congregación a través de un régimen de visitas, de oración, de compartir fraterno y otras actividades.

Es importante que la persona refuerce su vida de oración y también que busque un director espiritual, para que el proceso de discernimiento se desarrolle apropiadamente.

Como sucede muchas veces, si quien busca proviene de una de las parroquias SS.CC., el sacerdote / hermano / pastor SS.CC. tiene una relación directa con él; lo que es mejor para su conocimiento de la Congregación y para tener un director espiritual.

El tiempo de este proceso varía según cada individuo y su progreso en el discernimiento de su vocación y de la llamada a la vida SS.CC. De acuerdo al crecimiento de cada individuo se

invitará al «candidato» para ir más adelante en su búsqueda pidiendo convertirse en un postulante y entrando al pre-noviado.

El pre-noviado puede ser de uno o dos años, viviendo la vida SS.CC. en una comunidad y contando con el apoyo de sus miembros en el proceso de discernimiento.

Los criterios básicos para aceptar en el pre-noviado son su deseo, un examen físico y psicológico, y la recomendación de un miembro de la Congregación.

Si el progreso en este tiempo es bueno, al final el candidato tomará la decisión acompañado por su Director Espiritual y los miembros de la comunidad SS.CC. de entrar en el noviciado de SS.CC. El noviciado es por sus características específicas un tiempo particular, que orienta a la persona asociándola con la Congregación SS.CC. como un «miembro»; este compromiso por 365 días más 1 está orientado al discernimiento al interior de la Congregación SS.CC.

El proceso de aceptación se ha organizado para ayudar a la persona en su personal proceso de discernimiento. Cada llamada, cada individuo, cada vocación es particular, y a Dios y a la Congregación les cabe respetarlo como tal.

La pastoral vocacional es solo una determinada parte del proceso de discernimiento, que debe considerarse en el contexto global de un discernimiento SS.CC. que destaca la llamada personal e invita a entrar en un proceso de crecimiento que culmina en el noviciado. Así, la elección del sacerdocio o de la vida como hermano laico se hará más clara.

La experiencia vivida muestra que a través de las diversas fases del proceso de discernimiento, se va encontrando la «vocación religiosa SS.CC.» en la realidad de la vida vivida día a día en la comunidad, en la relación de unos con otros y en nuestra personal relación con los Sagrados Corazones de Jesús y María. Las experiencias fuera de la comunidad en el contexto de la Iglesia, del mundo, de la sociedad y en particular del entorno son importantes para ejemplificar nuestra Crisma.

Las tradiciones básicas de nuestro carisma, como la adoración, el canto de la Salve Regina en latín, las reuniones de la comunidad, han llegado a ser una parte importante de la puesta en común de lo que somos.

Las prácticas concretas de la vida SS.CC. son vividas como ejemplo de vida y modo de transmitir nuestros valores y creencias. Quien busca, candidato, postulante, pre-novicio o novicio, concluirá de la experiencia vivida a qué estamos llamados todos nosotros como siervos del buen Dios.

En realidad, yo y los que están en formación necesitamos ver lo pequeños que somos y cómo debemos hacernos a un lado para permitir que Dios haga su gran obra, ¡porque de verdad todas las vocaciones vienen de Dios y son conducidas por Él! Qué duda cabe que toda interacción con personas que creen estar siendo llamados, se debe hacer con respeto, verdad y justicia.

¿Podemos seguir invitando y creciendo en nuestra vida religiosa SS.CC.?

Oremos por las vocaciones SS.CC.

¡A los Sagrados Corazones de Jesús y María todo honor y toda gloria!

“Jesús miró con cariño al joven rico y le dijo...”

Ana Lucía González González ss.cc.



Desde este texto Bíblico, desde esta experiencia de encuentro, quiero compartir con ustedes mis impresiones acerca de la Pastoral Juvenil Vocacional en Colombia y es que no hay otro punto de partida, sino desde el encuentro con Jesús, que ama y mira con cariño al joven. Esta mirada de Jesús para con el joven, es escuela para nosotros (as) porque nos pone de cara a una realidad innegable *“los jóvenes, cada vez más están fuera de nuestro alcance o más bien, nuestro lenguaje esta fuera de su alcance”* el mismo Jesús experimentó esto; *“ante su propuesta, el joven se fue triste”*... entonces, ¿frente a esta realidad cuál es nuestra mirada? ¿Como los miramos? Estas son las preguntas que me hago yo, cada vez que al llegar a una comunidad se me encomienda la PJV.

Cuando participamos en los encuentros de jóvenes religiosos el tema central además de la formación, es la PJV, los retos y las exigencias que nos plantea cada día y cada encuentro, para nosotros es mucho más “fácil” una pastoral infantil, de enfermos incluso educativa, pero la PJV nos deja casi sin palabras y no es porque no tengamos la preparación para hacerlo o por el miedo a fracasar, es simplemente porque en muchas de las ocasiones nos quedamos esperando a los jóvenes con todo listo, uno o dos se excusan...nuevamente aquí hay que recurrir a la mirada cariñosa de Jesús.

A nivel de provincia, Colombia tiene un equipo de PJV bien conformado, a lo largo de tres años se ha trabajado de manera secuencial en el estudio e implementación de las líneas orientadoras dadas por la Conferencia de América Latina, hemos constatado que nuestro proyecto provincial está en sintonía con dichas líneas, que nos sentimos identificadas con los llamados que allí se nos plantean, como es el hecho de acompañar al joven en su realidad y ser acompañadas, de Formarnos y formar jóvenes para que sean líderes en el trabajo con la PJV SS.CC. Para lograr esto hemos ido dando pasos pequeños, somos consientes que la PJV es un proceso y que ante todo, lo último que se debe perder son las esperanzas. Por eso nos hemos planteado una pastoral pre. juvenil, porque se ha insistido hasta el cansancio que los jóvenes lo son después de los 18 años y nosotras no tenemos “acceso directo” a ellos en nuestras obras y colegios, al plantear la creación de comunidades pre- juveniles lo hacemos con la visión a futuro de formar los lideres que darán continuidad a este proceso de PJV, en cada comunidad donde se ha implementado, se van viendo resultados significativos, para nosotras como provincia, la Pascua, la pintura y la música han sido espacios que han abierto las puertas de nuestras comunidades, para acoger con cariño a quienes responden a la invitación que les hace Jesús por medio de nuestro carisma SS.CC. La invitación es siempre abierta, nuestras comunidades buscan ser espacios de acogida en las que los niños, adolescentes y jóvenes encuentren espacios gratuitos para compartir con alegría la fe cristiana, por medio de talleres de desarrollo humano, catequesis y como ya se mencionó la pintura y la música.

A grandes rasgos es este nuestro aporte en la construcción y acompañamiento a las comunidades pre juveniles y jóvenes que se acercan a nuestras comunidades, confiamos a Dios este servicio, que no es fácil pero que es gratificante descubrir como ellos van creciendo en la fe y en una actitud crítica frente a lo que viven cada día, esto nos impulsa a fortalecer y renovar nuestro compromiso de Contemplar, vivir y anunciar el amor de Dios, en este caso específico, a los jóvenes y adolescentes. Nos impulsa a mirarlos con cariño, así como son, a acogerlos en la diversidad y relatividad en la que ahora vivimos y sobre todo a permanecer fieles en esta misión, sin desmayar buscando siempre repetirles con Jesús: *“anda, vende todo lo que tienes y luego ven y sígueme”* y *en caso de no obtener respuesta, entonces, “mirarlos con cariño”*.

Cultura Vocacional, caminando con Jesús



Pedro Pablo Achondo Moya ss.cc.

A partir del Capítulo Provincial del año 2006, la Provincia Chilena posee un interesante proyecto de Pastoral Vocacional. Comentaré los puntos más relevantes de éste.

Primero, la comprensión del tema vocacional no tanto desde la promoción o mero acompañamiento para discernir el llamado de Dios a la vida religiosa; sino más bien como *cultura vocacional*. Es decir, que la vida entera del cristiano es un gran camino vocacional, una incesante búsqueda por la voluntad del Padre para sus hijos e hijas. Desde este punto de partida la Provincia entera se instala desde una plataforma vocacional, trabaja una espiritualidad vocacional y una pedagogía vocacional. La distinción entre una cultura vocacional amplia y la particular llamada a la vida religiosa y presbiteral en nuestra familia SS.CC., será sólo metodológica.

Si entendemos bien el tema de la cultura vocacional, nos daremos cuenta que de alguna forma “todo” es vocacional, nuestras obras, nuestro quehacer cotidiano, nuestra vida de oración, nuestro ser compañeros y hermanos de camino, nuestra adhesión al Corazón de Jesús y cercanía al Corazón de María. En definitiva, nuestro testimonio personal y comunitario como religiosos SS.CC. Ello dará cuenta de nuestro amor, de nuestras opciones de consagrados alegres y entregados por el Reino.

En esta línea la presencia entre los jóvenes es fundamental. En los últimos años hemos percibido que las decisiones vocacionales se toman cada vez más tardíamente. De ahí que formamos la Pastoral de Egresados, donde invitamos a participar a jóvenes de parroquia o colegios que ya han egresado de la educación secundaria, sean ellos estudiantes universitarios o trabajadores. El funcionamiento de esta pastoral es novedoso, pues nace de la formación de comunidades y de la participación de la Eucaristía dominical vinculada a algún templo en particular. Ofrecemos un retiro y una jornada semestral y otras instancias de encuentro entre todas las comunidades de egresados que existen.

En un segundo nivel más estructural, en el mismo capítulo del año 2006 se creó la figura del Promotor Vocacional, cuya tarea principal es animar a los hermanos de la provincia en el acompañamiento en clave vocacional y en todo lo que concierne a la cultura vocacional; mantenerse vinculado a las pastorales juveniles y ser un transmisor sencillo y alegre de nuestro carisma SS.CC. Para todo esto el Promotor trabaja en conjunto de un equipo de Pastoral Vocacional que hemos optado que esté formado por un hermano por zona, de manera de facilitar el vínculo con cada una de las obras en particular. El promotor vocacional es un hermano que esté disponible para participar de todas las instancias donde haya jóvenes: confraternidades escolares, retiros de espiritualidad, campamentos, jornadas de formación, etc... Viajará a las obras cuando sea necesaria su presencia.

En cuanto a iniciativas novedosas, el pasado año 2011 vio la luz una hermosa publicación llamada “*La Congregación de los SS.CC. en pocas palabras, relatos breves de quienes viven la espiritualidad*”. Hermanos y hermanas laicos, religiosos de los SS.CC. y jóvenes de diversos lugares nos contaron su experiencia de ser sagrados corazones, ya sea personal o desde

algún testigo que los haya marcado como pueden haber sido Damián, Esteban Gumucio o Ronaldo Muñoz. En forma de pequeños relatos, directos, agudos e interpelantes nos encontramos con más de 25 narraciones que desde diferentes ángulos y vivencias expresan qué es y cómo ser un cristiano con el sello de los corazones de Jesús y María, en el mundo de hoy.

Una hermosa actividad digna de compartir fue la Misión Vocacional que en su tercera versión se realizó en el mes de julio en Hurtado, una pequeña localidad de la IV región. En la actividad participaron 12 jóvenes de diferentes partes de Chile, de obras de los hermanos y hermanas SS.CC. Esta misión tiene como objetivo vivir en 6 días una experiencia intensa y exigente de Dios, teñida por la vida comunitaria, la oración y Eucaristía juntos y el compartir con los más marginados (en este caso incluso geográficamente). Es decir, vivir los ejes fundamentales de nuestro carisma en un territorio de misión.

También, en el mes de octubre abrimos la *oficina de Pastoral Vocacional*. Toda una novedad. Ésta se ubica en las dependencias de la Parroquia San Pedro y San Pablo, en la Comuna de La Granja. El sentido de su ubicación responde a un lugar teñido por la presencia de los hermanos SS.CC., siendo el primero en llegar el padre Esteban junto con otros. Hoy el Memorial Esteban Gumucio se encuentra allí, lo que llena de sentido la presencia de la oficina pues qué mejor testigo que Esteban, qué mejor que conocer la Congregación –si es el caso- o conocerla mejor allí donde se recuerda a Esteban y su vida, allí en el corazón de la población.

Este año 2012 hemos realizado una serie de videos vocacionales, en donde catorce hermanos de diversas generaciones han compartido su experiencia vocacional. En un formato de entrevista-documental hemos llamado al set "*Caminando con Jesús*". Una vez al mes en la pagina www.sccc.cl aparece un nuevo testimonio. Junto con esta iniciativa estamos trabajando en una nueva publicación para julio de este año. Un pequeño librito donde se responde a la pregunta *¿Para qué o porqué ser un religioso SS.CC. en el mundo de hoy, en la sociedad actual?* Tres hermanos nos motivaron con su narración orientada sobretodo a los jóvenes que estén en discernimiento vocacional para la vida religiosa.

Hablando de mi experiencia personal. Entré a la Pastoral Vocacional el año 2008 ayudando al anterior Promotor Vocacional a poner en práctica el proyecto provincial; el año 2010 asumí como Promotor Vocacional. Ha sido un servicio bien interesante y motivador de la propia vocación. Hay que estar "siempre alerta" y con cierta frescura en el corazón para escuchar, motivar, acompañar. Me ha gustado mucho el desafío concreto de ser creativos. Hoy en día si queremos acompañar el ritmo de los jóvenes hay que entrar en sus temas, en sus preguntas, críticas y esperanzas. Para ello hay que ser muy creativo, atreverse a buscar y romper ciertos moldes un tanto añejos en lo que respecta a la pastoral vocacional.

La mayor dificultad ha sido el tiempo, es decir, eso de estar disponible para todo lo que se pueda en el campo juvenil y de visitar las obras y presencias. La tentación de meterse en otras cosas ha sido fuerte, y como presbítero hace recién un año dan ganas de estar en la parroquia, de acompañar a la gente, de buscar también en esos lugares, de estar con los más pobres. No ha sido fácil liberarme (yo y los demás) para una tarea tan prioritaria como esta.

Mi propia experiencia vocacional



Morta Sihite ss.cc.

Discernir y decidir cosas serias en la vida no es siempre fácil. Durante 6 años, mientras trabajaba en la isla de Batam, Indonesia, tenía dinero y podía comprar lo que quería, pero no estaba satisfecha. Participé en muchas actividades en la Iglesia, recé mucho y le pedí al Señor que me mostrara su camino. Busqué y anhelé estar con el Señor. Solía rezar con el Salmo 42 y me preguntaba cuál era su voluntad para mí. A veces me sentía triste, ¿por qué? Puse mi esperanza en Dios.

En Batam participé en un grupo de discernimiento porque sentía que había algo que faltaba en mi vida. Buscaba algo y estaba sedienta por algo, pero no sabía qué hacer. Un día me apunté al retiro vocacional que dio el padre Rolf, ss.cc. y otras hermanas de otras congregaciones. Durante el retiro el padre Rolf nos introdujo en la oración. Muchos de nosotros estábamos descansando. Durante mi descanso vi la estatua del padre Damián a mi lado. Sentí que era una llamada de Dios. Después del retiro continué mi discernimiento con la ayuda del padre Rolf, ss.cc. Fue un camino largo el discernir la voluntad de Dios en mi vida, más o menos dos años hasta que fui capaz de decir que quería entrar en la Congregación. Estaba dispuesta a dejar mi trabajo y todo lo demás para dar mi vida completamente a Dios.

Cuando recibí la invitación de Bandung me puse muy contenta. Tenía un gran deseo de entregar mi vida totalmente a Dios, pero tenía un gran reto, mis padres y mis hermanos. A veces me sentía sola, pero mis hermanas y hermanos de la Congregación me apoyaron. De nuevo puse toda mi confianza en Dios. Poco a poco mis padres, mis hermanos y hermanas entendieron mi elección de ser religiosa.

Cuando vivía en Batam fui muchas veces a la parroquia de San Damián. Los hermanos SS.CC. eran muy acogedores con los jóvenes. Sentí el espíritu de familia muy vivo. Todas estas experiencias me ayudaron a sentir el Amor de Dios. Un día, fui a la parroquia. El padre Rodl me dio un libro sobre Damián para que lo leyera. Lo hice en un ambiente de oración. Al leer el libro de Damián, su vida y sus experiencias misioneras me interpelaron mucho. Mi corazón me urgía a entregar mi vida a Dios a través del servicio a los más pobres y los que sufren. Me encantaba estar en Adoración aunque al principio no entendía muy bien qué significaba. Me invita a rezar de forma profunda por el mundo. A través de la Adoración encuentro renovada energía y coraje para trabajar.

Cuando terminaba los estudios en Yogyakarta escogí el tema de Damián y su servicio para mi tesis. Aprendí mucho leyendo los diferentes libros sobre él. Damián dijo que *“era feliz de morir como hijo de los Sagrados Corazones”*. Nunca temió el ser rechazado por la gente al hacer la voluntad de Dios. Su celo, su espíritu y su servicio eran muy profundos. Todo esto me sostiene, refuerza, anima e inspira a dar mi vida por los más pobres y los que más sufren. Me siento feliz de ser religiosa en la Congregación y de ser el corazón de Dios en el Mundo.

Doy gracias a Dios por todas las experiencias y por llamarme y ser instrumento de su Amor. Todo lo hecho y el camino recorrido ha sido posible precisamente por su Amor. Siempre rezo que pueda amar a Dios más que ninguna otra cosa y que sea fiel siguiendo sus pasos. El mensaje que me queda de todo esto es: *“Si de verdad quieres entregar tu vida y poner toda tu confianza en Dios, tu vida será plena en Él”*.

La pastoral juvenil y vocacional SS.CC. en Kinshasa

Willy Mpia Makila ss.cc.



En la práctica pastoral de la arquidiócesis de Kinshasa, la pastoral juvenil y la pastoral vocacional constituyen dos grupos diversos. La pastoral juvenil se organiza en torno a diferentes grupos de formación. Estos diversos grupos de formación siguen un programa ofrecido por los manuales aprobados por la autoridad arquidiocesana desde hace ya muchos años. En cambio, el grupo vocacional reúne a jóvenes que claramente han expresado el deseo de consagrarse al Señor en la vida clerical o en la vida religiosa. La Congregación está presente en todas estas estructuras, dándoles una coloración Sagrados Corazones.

Las estructuras de nuestra pastoral juvenil

1.1. La parroquia

La conducción de parroquias es una de las actividades principales de la Congregación en África. Un gran número de hermanos está dedicado a ellas. En ellas tenemos la oportunidad de contactar una amplia gama de personas. Además de los contactos que puedan establecer los sacerdotes, los jóvenes hermanos formados acompañan los diversos grupos de formación. A medida que ellos van encontrando a los jóvenes, van atrayendo a aquellos que desean compartir con nosotros nuestra vocación y misión. La pastoral parroquial constituye la principal fuente de procedencia de nuestras vocaciones.

1.2. Los colegios

En los tiempos fuertes del año litúrgico organizamos actividades en nuestros colegios. Se trata de encuentros, retiros, conferencias, proyección de films, encuentros deportivos que motivan a los alumnos que piden su ingreso a la Congregación al término de sus estudios. Actualmente tenemos dos hermanos, un hermano de votos temporales y dos postulantes provenientes del Colegio Padre Damián. Trabajamos también con los jóvenes del Centro Tondisa Ebale, y en las escuelas primarias que están en el territorio de la parroquia San Atanasio.

1.3. La Semana Congregacionista

En torno a las fiestas de los Fundadores o a las del Santo y del Beato de la Congregación, la Comisión de Pastoral juvenil y vocacional organiza una campaña para dar a conocer nuestro carisma y nuestra vida. Los hermanos y las hermanas son enviados a los colegios, las parroquias (incluso aquellas que no están bajo nuestra responsabilidad), los hospitales... Esta tercera actividad abre las puertas de la Congregación a muchos jóvenes que no pertenecen a las parroquias que se encuentran bajo nuestra responsabilidad.

Algunas orientaciones formativas

2.1. Temas desarrollados

La pastoral juvenil principalmente busca reforzar su sentido de pertenencia a la comunidad cristiana local, antes de atender a una orientación específica hacia un estilo de vida

determinado (vida religiosa, matrimonio, vida clerical...). Los encuentros proponen el comentario de textos bíblicos, algunos temas de formación humana, la cultura general.

2.2. ¿Quién es admitido como Aspirante SS.CC.?

- Un cristiano, bautizado y confirmado.
- Un joven conocido y presentado por los responsables de su propia parroquia, en la cual debe estar integrado en algún tipo de grupo parroquial.
- Tener una buena salud física y psíquica, y capacidad intelectual.
- El joven debe facilitar un conocimiento de su grupo familiar y social.
- Que acepta dejarse acompañar.

2.3. Los desafíos actuales de la pastoral juvenil en relación a la mundialización

- Carencia de un modelo de sociedad.
- Búsqueda de una ganancia fácil.
- Querer hacer como todo el mundo, incluso si carece de recursos.
- Imitar sin discernimiento.
- Pensar localmente pero actuar globalmente. Y por tanto, hacer lo contrario de lo que se debiera hacer.
- Las ambiciones sobrepasan sus fuerzas.
- Los jóvenes son cada vez más despiertos...

La Pastoral Juvenil y Vocacional hace un trabajo que debería hacerse en la familia o en la escuela. Estos dos ambientes no dedican suficiente tiempo a los jóvenes. La Pastoral Juvenil se empeña en hacer a los jóvenes más responsables, proponiéndole a Jesús como su único y exclusivo modelo.

¿Quién escucha a los jóvenes de hoy?

Nuria Lobo San Francisco ss.cc.



Cómo diría San Pablo (1 Cor 9,16) *¡Ay de mí si no evangelizara!*, porque la evangelización no es sólo un mandato que hemos recibido, *“Id por todo el mundo y proclamad el Evangelio”*, (Mc 16, 15) sino una necesidad que sentimos todos aquellos que hemos recibido el gran regalo de la fe. Regalo que ha dado sentido a nuestra vida nos hace ser y vivir en plenitud. Regalo que hemos recibido con agradecimiento por eso no podemos quedárnoslo para nosotros solos, ya que lo que hemos recibido es un gran tesoro que se multiplica cuanto más se da.

La PJV, evangelizar al mundo joven hoy es una gran necesidad que nos urge a salir de nosotras mismas al encuentro con ellos. Al mundo real y concreto del joven de hoy. Nos apremia conocerlo, saber qué vive, qué siente, cómo son sus relaciones, qué le mueve, cuáles son sus sueños, sus ideales, sus miedos, sus deseos, sus carencias... Quizás en muchos momentos creamos y hablamos de estereotipos que no hacen justicia al joven de hoy. Tópicos que nos hacen ponernos en frente de ellos con respuestas a preguntas que no nos hacen, con juicios que no nos han pedido, con condenas que en muchas ocasiones, nada tienen que ver con sus vivencias.

En ocasiones también nos puede pasar, que comparamos nuestra “acumulada juventud” con los “jóvenes de hoy”, saliendo éste, claro está, bastante “perjudicado” puesto que “cualquier tiempo pasado ha sido mejor”, y así se lo hacemos saber. Les “golpeamos” con un pasado que no es el suyo, que esconde, “bajo capa de bien”: justicia, verdad, autoridad, responsabilidad, pobreza, libertad, buenas costumbres, ética, moral... un puñado de frustraciones vividas, aquello que vemos hoy y que también nosotros hubiéramos querido vivir en nuestra juventud, aunque no nos atrevamos a reconocerlo si quiera.

Muchas veces me pregunto, cómo podemos hablar del joven si no lo conocemos, si no nos hemos acercado a él, ni lo acogemos incondicionalmente. Hablamos sin conocerlo, hablamos sin acompañarlo, hablamos y hablamos... pero sin escucharlo. ¿Quién **escucha** a los jóvenes de hoy?

Para mí esta es una de las claves de toda pastoral juvenil vocacional. Salir al camino y hacernos los encontradizos, escucharles, abriendo nuestras mentes, saliendo de nuestros prejuicios, acogiendo sus vidas sin juicio ni condena... y sólo desde ahí, ponernos en camino con él, **ofreciendo** sin imposición nuestra verdad que no es la única verdad, nuestra manera de entender la vida, que no es la única manera de entender la vida, lo que a nosotros nos hace felices que no es la única manera de ser feliz. Sólo desde el ponerse en camino con ellos, recorriendo y acompañando sus vidas (que no las nuestras), ellos se preguntan y nos preguntan ¡¡¡ y a ti... qué te hace vivir así?!!!, y sólo entonces podremos responder lo que el Maestro, ¡ven y verás!. Nadie es más que su maestro, entonces ¿por qué tantas veces queremos ir por delante? Caminar al lado es otra de las claves que para mí también es fundamental. Estar cerca de ellos **acompañando** sus vidas, respetándolas, valorándolas, confrontándolas y abriéndoles a los interrogantes básicos de la vida: ¿quién eres tú? ¿Quién dices tú que es Jesús?

Hoy los jóvenes no son “los jóvenes”, son Elena, Fran, Laura, María, Antonio, Alicia... únicos e irrepetibles, son personas que tienen diferentes pensamientos, sensibilidades, compromisos, sueños... por eso para mí la PJV más que nunca es una **pastoral del tú a tú**. No es una PJV de grandes masas, ni es una pastoral de “fuegos artificiales”, sino que es una PJV de la **relación**, de la cercanía, de la sencillez.

Como hermanas hemos elaborado y ofrecemos un **itinerario** provincial y escolar. Itinerario que nos sirve de guía y unifica a todos los agentes de pastoral (ya seamos hermanas o laicos que colaboran en esta misión). Pero para nosotras es importante saber que siempre es un itinerario **personalizado**, ya que hablamos y acompañamos el proceso y momento de cada persona y éste es un camino de crecimiento humano y creyente que tiene como fin, ayudar a responder con madurez la pregunta última sobre la vocación: ¿y tú cómo respondes a la invitación del Señor, “*Sígueme*”? Que el joven pueda responder a esto en Verdad, es la clave última de nuestros acompañamientos.

Ayudar a **discernir** qué es lo que Dios quiere para cada uno, y hacer real el compromiso, pasa sin duda por un **encuentro** con el Dios que da la Vida, que rescata a cada uno de las fosas en las que está encerrado, de los abismos de los que muchos se sienten presos.

Creemos que la PJV tiene que **propiciar espacios**, en los que ese encuentro se pueda dar, tiene que prestar palabra a aquellos que aún no pueden poner palabra, tienen que poder **celebrar con otros ese encuentro en el que el testimonio sea clave**, tiene que poder comprometerse afectiva y efectivamente por el Reino de Dios. Todo esto no se hace sin testigos, sin hombres y mujeres capaces de salir de sí mismos para el encuentro con el otro, en verdad y en gratuidad. Dentro de nuestros itinerarios ofrecemos también una serie de convivencias y experiencias que ayudan y posibilitan el discernimiento vocacional. Pero siempre desde la libertad y el respeto, desde la gratuidad y el reconocimiento de que la vocación es don que Dios regala, y nosotros somos sólo mediaciones en sus manos. Con una oración constante en nuestros labios “*Señor, que no sea yo obstáculo en tu obra*”.

El **acompañamiento** es básico, esencial diría yo. Pero no cualquier acompañamiento. En nuestra provincia pedimos que la gente se forme para ello. Tenemos que ser mujeres capaces de dar razón de nuestra esperanza, capaces de ponernos a caminar con otros con el mayor de los respetos, y eso pasa por una buena **formación**. Nadie que no sea acompañado puede acompañar, puesto que hablamos de la vida de otros y nada debe de ser más cuidado que eso. Acoger la vida de otro es descalzarse ante el terreno sagrado que Dios nos muestra, y por tanto eso no se puede hacer de cualquier manera.

No bastan los papeles, no bastan los itinerarios hechos de PJV en nuestros colegios, en la pastoral provincial, no basta que todas las hermanas se sientan implicadas realmente en la PJV, que apoyen a las hermanas más jóvenes en las que recae más directamente esta tarea... no, eso no basta. Lo que importa aquí es saber que Dios nos sigue pidiendo **que nuestra manera de vivir transparente el AMOR y que ese amor se contagie haciendo de nuestro mundo un mundo más justo, pleno y verdadero**.

Contemplar Vivir y Anunciar al mundo el Amor de Dios, es el mejor de los itinerarios de PJV que podemos tener.

Con afecto, unida en los Sagrados Corazones.

Una experiencia de pastoral vocacional

Christian Flottes ss.cc.



La pastoral vocacional está vinculada a una inquietud y anhelo de toda la provincia: permitir a los jóvenes la escucha y la respuesta al llamado de Dios en su vida.

Se trata de **ayudar a los jóvenes a ver a qué los está llamando Dios**; esta es la tarea de toda pastoral vocacional. Cabe destacar que desde hace mucho tiempo los Capítulos Provinciales insisten en que esta misión sea tenida en cuenta en las obediencias y en la organización pastoral. Por esta razón hemos aceptado diversas misiones entre jóvenes confiadas por la Iglesia de Francia, en los diversos servicios de la misión estudiantil o de profesionales jóvenes. Lo que hoy vivimos y proponemos está ligado a una experiencia y a diversas búsquedas. Podemos constatar puntos de insistencia ligados a las grandes corrientes pastorales que han marcado nuestra presencia en medio de los jóvenes en estos últimos veinte años.

Un primer tiempo estuvo marcado por una atención a los jóvenes en su medio de vida y en todo aquello que influye en sus relaciones sociales. Se trataba de vivir en cercanía a los jóvenes acentuando la convivialidad: los tiempos de fraternidad en los diversos encuentros y reuniones.

En un segundo tiempo, se puso el acento en una formación que permitiera a los jóvenes dar cuenta de su fe. La formación y la Palabra de Dios han sido la base de los diversos encuentros. En la etapa en la cual nos encontramos hoy podemos subrayar la insistencia no solamente en “poder dar razón de su fe”, sino en vivir y experimentar su relación con Dios. Con este fin nuestras diversas propuestas se orientan a permitir una experiencia de interioridad. Lo que será determinante para un joven en el contexto actual será la experiencia personal de Dios, una vida con Cristo que llegue a ser un elemento determinante para él.

Esta rápida relectura nos permite ver que la pastoral de jóvenes ha cambiado mucho, ha seguido las “modas”; pero al observar la práctica de una misión de Llamada (Vocacional), vemos que en la actualidad ella se articula en torno a tres asuntos que permanecen insoslayables:

1. ¿Qué espera Dios de mí?
2. ¿Estoy seguro de que eso que deseo es realmente la voluntad de Dios?
3. ¿Cómo ver claramente, para poder decidirme y responder?

El primer polo “**¿qué espera Dios de mí?**” nos permite situar toda vocación en continuidad con el bautismo. Y por lo tanto toda vocación como un don que debe ser acogido antes que una forma de vida que se deba inventar. Todo cristiano, en cualquier condición, debe ponerse la pregunta: “*¿a qué me llama Dios?*”. Se trata de la diversidad de vocaciones en la Iglesia. Aún más, una vocación necesita ser puesta en relación con la comunidad cristiana. Otro aspecto determinante será el lugar de los sacramentos que guían, orientan y estructuran toda vida de fe. Decidirse a responder a una llamada no es reconocer un desafío;

es una presencia y una Palabra que debe ser acogida, una Palabra que viene a llenar una vida. En una verdadera vida sacramental y en un enraizamiento eclesial, corremos el riesgo de permanecer en la simple generosidad. La gran tradición de los creyentes en la Biblia nos muestra que la generosidad es necesaria, pero que ella no es el elemento primero y fundamental. Imaginemos qué habría sido la vida de Pierre Coudrin si ella hubiese estado basada sobre la simple generosidad, y no sobre aquello que será determinante para él; a saber, su experiencia de despojo de sí mismo para entrar en el proyecto de Dios, en el granero de la Motte d'Usseau. Del mismo modo, la vida de San Damián no puede explicarse por una simple generosidad. El olvido de una referencia a su experiencia espiritual, impregnada por su vida eucarística, nos alejaría de la fuente de toda su entrega misionera.

El segundo polo incluye la pregunta: “**¿estoy seguro de que eso que deseo es realmente la voluntad de Dios?**”. Integrar esta pregunta permite ir más allá de lo que podría ser del nivel del envío o de la generosidad, para llegar a una vida que toma sentido a partir del seguimiento de Cristo, en la cual el llamado de Dios llega a ser el elemento primero y determinante.

El nº 3 de nuestra Regla de Vida nos lo recuerda: “*Sólo a causa de Cristo y de su Evangelio tú te decides y escoges...*”. Se trata ponerse en un buen punto de partida: no solo estar dispuesto a hacer las cosas por Dios, sino dejar a Dios obrar en nosotros y por medio nuestro. En esta etapa situamos también el enraizamiento del llamado en todo lo que constituye nuestra humanidad, nuestras riquezas y nuestros límites, nuestras debilidades y nuestras fuerzas... No basta con soñar una vida para Dios, sino que es necesario que nuestra respuesta tome en cuenta todo lo que constituye nuestra vida y configura nuestra personalidad y humanidad. La conversión exigida por la respuesta a este llamado pasa por lo concreto de nuestras vidas y de nuestra historia. Es que Dios nos llama en el corazón de nuestra vida humana.

El tercer polo consiste en atender a “**¿cómo ver claramente, para poder decidirme y responder?**”. Esta es la tarea del acompañamiento espiritual. Un joven que tiene un proyecto de vocación consagrada, que se haya dado el tiempo de buscar a qué lo llama Dios, también tendrá que tomar los medios para decidir y efectuar una elección libre. La finalidad del acompañamiento es dejarse guiar por el Espíritu para hacer la voluntad de Dios.

Concretamente: el joven encuentra a un hermano de la Congregación. El ritmo de un encuentro cada tres o cuatro semanas parece adecuado.

El acompañamiento conduce a una relectura de su vida, a la luz de la meditación diaria de la Palabra de Dios. Esto toca todos los elementos que conforman su mundo de relaciones: Dios, los otros, sí mismo. Este camino favorecerá el paso de un deseo o de un proyecto puntual ligado a un impulso pasajero, a la permanencia en un proyecto que acompañe a lo largo de toda la vida. A modo de ejemplo, se propone a los jóvenes: una vida **de oración y de lectura de la Palabra de Dios cada día, la eucaristía** al menos una vez por semana además del domingo, el **sacramento de la reconciliación** cada mes y **un retiro** una vez por año. Este calendario, fácil de recordar, simplemente quiere ayudar a memorizar que se trata de tomar conciencia de que el llamado de Dios da ritmo a una vida, y que debe marcar la continuidad en el tiempo de acogida de la presencia de Dios en todo lo que constituye nuestra vida cotidiana. El llamado de Dios no se juega en lo extraordinario de la vida, sino más bien en lo ordinario de una vida, de nuestra vida.

Algunas realizaciones

El proyecto “vivir y servir”

Este proyecto busca permitir a los jóvenes, en una búsqueda vocacional, compartir de cerca la vida de una comunidad SS.CC. En un mundo en el cual este tipo de jóvenes es minoritario, y en el cual la cuestión de una vocación a la vida consagrada es mal comprendida, nos parece apropiado permitirles encontrarse para interpelarse mutuamente, compartir su experiencia de fe y su vida de oración. En el curso de este año ellos se encuentran cada día para la Eucaristía con la comunidad de hermanos y hermanas, una tarde por semana comparten sobre un tema vinculado a su búsqueda y una vez por trimestre tienen un tiempo de retiro. Hay un hermano encargado de su acompañamiento espiritual. Esta etapa precede el pre-noviciado. Se vive en relación con la comunidad de Picpus.

La casa de estudiantes, vinculada a nuestra parroquia San Gabriel.

Queremos hacer posible a algunos jóvenes la participación en nuestra misión de presencia y de anuncio del evangelio a los jóvenes. Se busca un compromiso misionero. Esta será la base para un cuestionamiento sobre un llamado específico a la vida consagrada. Jóvenes provincianos que llegan a París para sus estudios buscan un hospedaje. Nosotros les propones, al mismo tiempo que el hospedaje, una participación activa en la misión de proponer la fe a los más jóvenes. En concreto, la animación de grupos de catequesis para adolescentes (de 12 a 18 años). El hecho de deber compartir su fe, vinculados a una comunidad cristiana, los obliga a recomenzar desde su propia fe y a ver qué es lo central para su vida según el Evangelio. El discernimiento vocacional, en este caso, tendrá como base la relectura de aquello que ellos viven compartiendo nuestra misión, pero también se apoyará en la Palabra de Dios, la oración y los sacramentos en su propia vida.

Toda pastoral vocacional estimula nuestra vida religiosa, nos obliga a volver a lo esencial de nuestra consagración. Por lo mismo, es vital para el proyecto misionero de una provincia. Somos cuestionados sobre las opciones y las prioridades que marcan nuestro modo de vivir, como religiosos, y como religiosos SS.CC. También nos hace más vigilantes sobre el lugar central de Cristo en nuestra vida y en nuestro celo misionero. Pero también toda pastoral vocacional es una escuela de humildad. Es el Señor quien llama. Nosotros solo somos servidores de esa Palabra. Es un trabajo exigente, de cada día, pero maravilloso. Somos testigos de la hermosura de la acogida del Espíritu en una vida que anhela dejarse habitar por Dios. Es precisamente esto lo que renueva nuestra vocación religiosa.

“Un hombre joven se le acercó y le dijo: Maestro, ¿qué es lo bueno que debo hacer para conseguir la vida eterna? Jesús contestó (...) Pero si quieres entrar en la vida, cumple los mandamientos.

El joven le dijo: todo eso lo he guardado, ¿qué más me falta?, Jesús le dijo: vende todo lo que posees y reparte el dinero entre los pobres. Después ven y sígueme”

(Mt 19, 16-21)

Martha Montesinos ss.cc.



Al escribir sobre la Pastoral Vocacional, he querido comenzar con este texto de Mateo, que en algunas ocasiones ha iluminado la dimensión del voto de pobreza de la vida religiosa.

Me parece que en el caso de la pastoral vocacional también nos puede iluminar, ya que en él aparece un hombre “joven” (en el relato de Lucas no se hace referencia a la edad del que pregunta), que tiene una inquietud en su corazón, y pregunta a Jesús “qué debe hacer” para tener más vida. Le expresa su inquietud y espera su respuesta. Jesús lo acoge, lo interroga y conversa con él, lo escucha y lo orienta.

Ante las inquietudes de los jóvenes en su búsqueda vocacional, las hermanas de la Provincia de Chile, hemos ido tomando conciencia de que hay una responsabilidad que nos compete a todas. No sólo quienes trabajan más directamente con los jóvenes, deben hacerse cargo del anhelo, que puede surgir en ellos, de querer seguir a Jesús en la vida religiosa. Cada una desde su misión, o simplemente con su testimonio de vida, su alegría de consagrada, su acogida y su escucha, puede ser un instrumento del Señor para despertar la vocación de una joven, dialogar con ella, y orientarla a seguir su búsqueda. A ello hacemos referencia en todos los últimos Proyectos de la provincia. La “opción preferencial por los jóvenes”, debe estar expresada en los proyectos de todas las comunidades locales, cada una con su realidad, sus posibilidades y su especificidad en la misión.

La pastoral vocacional es una dimensión de la pastoral juvenil, porque nos parece que todos los jóvenes que están en nuestras pastorales, tienen que plantearse el tema de la vocación. De esa pregunta que se hagan surgirá la respuesta de cada uno para vivir su llamado a la vida cristiana, entre los cuales está la vocación religiosa. Ello es parte irrenunciable de la evangelización, del anuncio de la Buena Nueva de Jesucristo.

A nivel de los gobiernos provinciales hay un cuidado especial para que en los lugares de nuestras presencias donde hay jóvenes, haya hermanas trabajando directamente con ellos, poniendo énfasis en el acompañamiento personal, con tiempo y dedicación para estar con ellos. Debemos animar a los jóvenes a que se pregunten, en algún momento de su proceso de fe, qué es lo que Dios quiere que ellos hagan con su vida. Para ello, es insustituible, la presencia cercana, la conversa amistosa, el diálogo abierto.

Haciendo referencia al acompañamiento propiamente tal, una vez que la joven se acerca y expresa su inquietud se le sugiere un discernimiento, y se le ofrece un acompañamiento sistemático, comprometido y serio, que es el inicio de su proceso de búsqueda más

consciente. En el transcurso de éste, se invita a la joven a conocer algunas comunidades nuestras. Y cuando se da la oportunidad, ellas participan en alguna celebración nuestra, de profesión temporal o perpetua, de bodas de hermanas y/o de hermanos SS.CC.

En el año 2011 organizamos un tiempo de misiones con las jóvenes que estaban en un acompañamiento vocacional, o habían manifestado su inquietud por la VR a alguna de las hermanas. En esos días visitamos las casas de una de las comunidades de Reñaca Alto en Viña del Mar, y aprovechamos la oportunidad para que ellas conocieran el trabajo parroquial que realizan nuestras hermanas de la comunidad de Martín de Porres, con los hermanos SS.CC. Luego de esa misión, dos de las jóvenes quisieron hacer una experiencia comunitaria, en alguna de nuestras comunidades. Alejandra y Carolina vivieron durante todo el mes de octubre en la comunidad de Martín de Porres y del Corazón de María, respectivamente. Alejandra cerró con ello su discernimiento, porque entendió que su vida va por otro camino. Carolina es una de nuestras postulantes, y sigue su discernimiento, ahora desde el pre noviciado...

La experiencia de la Provincia de Irlanda-Inglaterra

Shane Hilpin (laico)

En la iglesia irlandesa la simple mención de la palabra “vocación” despierta toda una gama de emociones y comentarios, dependiendo por supuesto de quién esté hablando. Algunos creen que el dramático cambio en las vocaciones religiosas es resultado directo de los escándalos de abusos sexuales de menores que ha sacudido estas costas. Otros lo ven como resultado de una iglesia institucional que está fuera de contacto con la gente, jóvenes y mayores. Otros creen que las congregaciones religiosas han hecho el trabajo para el que fueron fundadas y ahora se las debe dejar morir en paz y ser remplazadas por nuevas órdenes religiosas. Otros son más positivos y subrayan que este dramático decline es solamente un problema pasajero y que la Iglesia se recuperará.

Yo sospecho que hay verdad en todos esos comentarios y que la realidad es que debemos creer que Dios continua llamando y que el Espíritu Santo está actuando en la Iglesia tanto como cuando ésta se fundó. El Espíritu continua forjando la Congregación y a quienes ella sirve día a día.

En un reciente estudio de investigación, llevado a cabo como parte de una licenciatura en Teología Pastoral, me encontré con que los jóvenes irlandeses estaban confundidos acerca de lo que significa tener vocación y que las congregaciones no formulaban por qué existen y de qué van desde el principio. En otras palabras, parece que las congregaciones sin una clara razón de ser, no parecen atraer a los jóvenes. Las congregaciones que manifiestan claramente de qué van y por qué existen parecen tener más éxito. Se podría dar un paso adelante y decir que las congregaciones religiosas que están ofreciendo un camino "radical", "duro", están consiguiendo nuevos miembros. El crecimiento en el interés por las órdenes contemplativas y el deseo de volver a vestir el hábito, son sólo dos ejemplos de un cambio significativo hacia los valores eclesiales anteriores al Vaticano II. Los jóvenes están en busca de claridad, de identidad y seguridad. Las órdenes religiosas en las cuales esto se da, están consiguiendo nuevos miembros. La pregunta, desde mi perspectiva, es la de si esta certeza que se ofrece será suficiente para mantenerlos en su vocación religiosa. ¿O se unen a una orden religiosa sólo para desilusionarse una vez que la realidad muestre que no todo es tan cierto en la vida religiosa?

Bueno, ¿qué tiene esto que ver con los aspectos específicos de la función del promotor de vocaciones en la Provincia? Creo que la promoción de la vocación no se puede hacer en forma aislada. Se tiene que encajar en un plan integral y estar relacionada con la misión. Dios nos llama a la misión y por lo tanto tenemos que renovar nuestra misión a la luz de la sociedad transformada y promover la nueva misión como respuesta a la gentil llamada de Dios a seguirle. Tenemos que dar oportunidades a los jóvenes, para que experimenten un estilo de vida a través de misiones y apostolados que les hablen a sus vidas. Una investigación del *Lifecycle Institute*, de Estados Unidos, dice que a menos de una cuarta parte de los hombres y a menos de una sexta parte de las mujeres nunca se les ha preguntado sobre la posibilidad de entrar en una orden religiosa o congregación.

Adventure Retreats Ireland es una iniciativa de la Provincia de Irlanda-Inglaterra con el propósito específico de hacer frente a algunas de estas cuestiones clave. En primer lugar, es

un proyecto que está dirigido a los jóvenes en su dimensión espiritual y les proporciona un sabor de cristianismo vivido. En segundo lugar, está claro de qué se trata. Tiene definida claramente su visión y tiene en su centro un grado de certeza para los jóvenes - saben a qué atenerse. En tercer lugar, aumenta el perfil de la Congregación entre los jóvenes y entre la población en general y coloca a los SS.CC. como un grupo de religiosos y religiosas que no sólo están hablando del desarrollo de la fe de los jóvenes, sino que palpablemente están haciendo algo positivo. El proyecto, ahora en su segundo año de funcionamiento, ha dado oportunidades para el desarrollo de la fe personal a más de 3500 estudiantes de edades comprendidas entre los 11 y los 19 años.

Pero, ¿cómo este proyecto se relaciona con la vocación religiosa? Bueno, entendemos la vocación como ser llamado por Dios, es decir, que uno no se limita a "elegir" un curso de acción, sino que responde a un llamamiento. Entonces, a la persona llamada se le debe dar o suministrar una ruta para responder a ese llamado. En el pasado esto fue dado por la oportunidad de ir al seminario. Hoy en día, creo que este camino tradicional ha sido sustituido para muchos por el voluntariado, tanto en el propio país como en el extranjero. Miles de jóvenes siguen restituyendo a la sociedad, ya sea trabajando en países en desarrollo o en organizaciones de personas sin hogar o cuidado de niños. Como complemento a esto, los jóvenes tienen la oportunidad de estudiar Teología y Ministerios y Trabajo Social.

Así que tal vez con *Adventure Retreats*, el primer paso se está dando. Se ofrece la oportunidad de poner a Dios ahí, como una opción, como una relación personal. El segundo paso es proporcionar a los jóvenes que se sienten llamados a crecer más profundamente en su fe una oportunidad de vida de entrega, joven y vibrante.

Pastoralmente, ¿cómo hacer eso en un país como Irlanda, donde los jóvenes se sienten alienados de la Iglesia de sus padres? Para mí, la visión debe ser la creación de comunidad que se entrega, con un claro sentido de identidad, con oportunidad de crecimiento personal y enriquecimiento. En latín tenemos la frase *Respice Prospice*, mirar hacia atrás para mirar hacia adelante. Tomando lo que es radical, integral o fundamental para los SS.CC., lo presentamos de una manera que puede conducir, o puede que no, a una comprensión clásica de la vida religiosa, pero sí tal vez una forma de vida que esté centrada en Dios.

¿Cómo podemos lograr este siguiente paso? Sobre la base de lo que tenemos, y de los limitados recursos que están disponibles, nosotros, como SS.CC., tomamos una decisión estratégica para desarrollar esta comunidad que da vida a los demás, al igual que los primeros cristianos desarrollaron su iglesia en Corinto. Asumimos la responsabilidad de centrarnos en hacer esta tarea, en una ubicación geográfica, convirtiéndose en un lugar de acogida y de renovación para los jóvenes, hombres y mujeres, en busca de alimento espiritual y de comunidad espiritual. Le damos nombre y trabajamos en ello de manera que fortalezca y genere vida.

La PJV en África, Zona de Kinshasa

Véronique Lundolo Kafuti ss.cc.



La PJV, zona de Kinshasa, empieza en el mes de setiembre u octubre y acaba sus actividades en el mes de junio. Comienza al mismo tiempo que las actividades escolares o académicas del país y también termina más o menos con el fin de las clases. Como trabajamos con jóvenes escolares o universitarios que van de vacaciones durante los meses de julio y agosto y se desplazan a otras provincias, de este modo nos resulta complicado organizar actividades, además, en esos mismos meses los hermanos y hermanas suelen aprovechar para visitar a sus familias, hacer retiro, participar en la Asamblea anual de los hermanos y hermanas de la zona.

Trabajamos en equipo, 3 hermanas y 2 hermanos. Una vez por mes el equipo se reúne para organizar, planificar o evaluar las actividades que hicimos o que queremos hacer. Antes de reunirse el equipo, los dos coordinadores, hermana y hermano, se sientan y preparan la orden del día y los puntos a tratar juntos, indicando la persona que animará la reunión. Organizamos diferentes actividades con los jóvenes en las parroquias donde trabajan nuestros hermanos, y también con algunos jóvenes que quieren servir al Señor en nuestra Congregación. Con estos últimos organizamos un retiro cada fin de mes, animado por una hermana o un hermano. El acompañamiento lo hacen diferentes hermanos y hermanas, bien del equipo o de otras comisiones. La colaboración de los dos equipos es buena y de fundamento.

A lo largo de estos años, hemos procurado elaborar un plan común de actividades con la zona de Mozambique, es decir, un plano para toda la provincia. Pero vemos que nuestras realidades son diferentes y así cada zona tiene su plan de formación, programación y actividades según las necesidades y las realidades de cada lugar. Los 2 planos siguen las directivas y orientaciones de la provincia y de la congregación, adaptadas en cada zona. Apuntan a la formación integral de los jóvenes con temas sobre:

- **El crecimiento humano.**
- **La vida espiritual.**
- **La Congregación.**
- **La cultura general y el ocio.**

Una vez terminada esta labor costosa de programación fue presentada a los 2 Gobiernos Provinciales de hermanos y hermanas, el año pasado (2010/2011) y aprobada.

Nuestras actividades : entre otras, organizamos ;

1. La animación pastoral en las parroquias y en nuestras obras (colegios, centros etc.).
2. La animación vocacional.
3. Los retiros de mes, momentos fuertes, con temas escogidos sobre la Iglesia, la congregación, nuestros Fundadores, nuestros santos y Beatos.
4. Acompañamiento específico para los que quieren optar por la Congregación.

5. Proyección de películas.
6. Semana Vocacional.
7. Semana congreganista al final del año.
8. Visitas a las familias de los/las jóvenes que quieren entrar en nuestra Congregación.

Participamos también en la animación de las jornadas de parroquiales para jóvenes en diferentes parroquias donde somos invitadas o donde trabajan nuestros hermanos, ahí los temas son propuestos por los mismos jóvenes.

La PJV es el campo donde surgen las vocaciones futuras para la Congregación. Nos exige mucha dedicación y entrega de nosotras mismas, a veces, sacrificios, para que los jóvenes lleguen a creer que Dios los quiere de verdad y que su amor desborda compasión y misericordia; con un Dios así, cualquier vocación vale la pena. Es también el lugar y el momento para discernir la vocación y poder elegir, lanzándose en la aventura de seguir a Cristo. En este camino, descubrimos la huellas de Dios en la vida de estos jóvenes al mismo tiempo que respetamos las diferentes llamadas. Estos jóvenes vienen de diversas parroquias, provincias, barrios, etc., y a veces con una base intelectual baja, con costumbres y espiritualidades muy diversas. En conjunto, es una escuela de paciencia y de amor para quienes los encuadramos y los acompañamos; es creer en la acción de la mano de Dios que purifica, convierte y transforma (Hc. 9,1-22).

¿Es la Pastoral Vocacional prioridad de nuestra acción apostólica?



Alex Viguera Cherres ss.cc.

Cuando entré a la provincia chilena de la Congregación de los Sagrados Corazones, en los años 80, prácticamente no existía una Pastoral Vocacional (PV). En parte, porque no había problemas de vocaciones, pues entraban en torno a 7 jóvenes cada año y, en parte, porque existía un recelo a plantear abiertamente el tema vocacional. Se temía que pareciera una persecución a los jóvenes que presentaban cierta inquietud. A varios nos pasó que, habiendo planteado la inquietud vocacional a algún hermano, no se nos prestó mucha atención. Había que volver a insistir con perseverancia hasta que algún hermano se interesara. Influía en esto también la insistencia en que la Congregación estaba al servicio de la Iglesia y preocuparse de captar jóvenes para nosotros parecía traicionar esa vocación de servicio más amplia. Por otro lado, era mal visto que fuesen los hermanos los que le plantearan el tema a los jóvenes. Si ellos tomaban la iniciativa bien, pero al revés no era bien visto.

La preocupación por la PV surge cuando comienzan a disminuir las vocaciones. Uno de los signos más relevantes es la necesidad de tener un encargado vocacional, figura que antes no existía. Se hace relevante el no tener miedo a plantearle el tema a los jóvenes, a tomar nosotros la iniciativa. Se toma conciencia de la importancia de tratar este tema en las pastorales juveniles y, sobre todo, de la necesidad de una mayor dedicación de tiempo de los hermanos para acompañar personalmente a los jóvenes con inquietud vocacional. Se toma conciencia de que esto no es solo responsabilidad del encargado vocacional, sino de todos los hermanos.

En todo caso, para restarle dramatismo a esta disminución de las vocaciones, tomamos conciencia de que, en buena parte, tiene que ver con la insistencia en la dignidad de la vocación laical, como una realización plena del seguimiento de Jesús y de servicio a la Iglesia. Muchos jóvenes que, en otro tiempo, hubiesen entrado a la Congregación, descubrieron en la vocación laical su camino. La radicalidad del seguimiento de Jesús no es privilegio solo de la vocación a la vida religiosa o sacerdotal. Distinto es en estos tiempos en que esa crisis de vocaciones parece estar asociada también a una crisis de credibilidad de la Iglesia, a partir, sobre todo, de los escándalos por abusos sexuales del clero y de otras formas de abuso de poder al interior de la Iglesia.

Otro cambio de enfoque que experimentamos es la toma de conciencia de que la vocación es algo que tiene que ver con todo cristiano. Al inicio de la experiencia de los primeros discípulos está el llamado de Jesús. El llamado no es un paso final solo para algunos, sino que es punto de partida para todo cristiano. De ahí surge la necesidad de presentar la experiencia de fe fundada en la experiencia del llamado. Eso exige formar a una experiencia personal de Dios y de Jesucristo, formar en el discernimiento cristiano, de tal modo que ante cada decisión o situación importante de la vida cada uno se pregunte: ¿a qué me llama Dios en esta situación concreta?, ¿qué me está pidiendo el Señor?, ¿cómo puedo responder a ese llamado? Si nuestra pastoral juvenil es una pastoral vocacional en este sentido más amplio,

debería ser más normal que algunos jóvenes se interesen por la vida consagrada y por el sacerdocio.

Me atrevería a señalar tres pilares que considero fundamentales para una pastoral vocacional:

En primer lugar, la experiencia personal de Dios. Sin esa experiencia corremos el peligro de motivaciones desviadas o superfluas. Para ello es fundamental la experiencia de oración/adoración, la lectura y meditación de la Palabra de Dios; esto en la vida cotidiana y en algunos momentos fuertes como pueden ser los retiros. Desde hace muchos años tenemos en Chile la experiencia de los Retiros de Espiritualidad SS.CC. para jóvenes, en los cuales participan en torno a 120 jóvenes. Se realizan dos veces al año y cada joven participa durante los dos últimos años de la secundaria y el primer año de egresado, tres años y seis retiros en total. Cada retiro dura un fin de semana. Participan jóvenes de todas nuestras obras. Este ha sido un espacio donde lo vocacional ha ido ganando un espacio de modo natural y de esos jóvenes han sido varios que se han interesado por la vida religiosa y sacerdotal.

En segundo lugar, la experiencia de misión entre los más pobres. El convivir con los que sufren despierta en los jóvenes la indignación y el sentido de la misión. Se toma conciencia de que es necesario trabajar para que la situación de injusticia social, de marginación de tanta gente termine. Las misiones, las experiencias de trabajo obrero e inserción social son fundamentales. Ahora bien, es importante que esto esté siempre vinculado a la experiencia personal de Dios. Que este encuentro con los que sufren sea mirado desde la fe, discernido desde ella, desde el horizonte del Reino de Dios y del llamado de Dios. No es extraño que entren a la vida religiosa jóvenes con una auténtica vocación de servicio social, pero sin una motivación más profundamente religiosa.

En tercer lugar, el acompañamiento personal. Es aquí donde se logra entrar en profundidad con el joven: acogerlo, escucharlo, ayudarlo a discernir sus verdaderas motivaciones, acompañar sus miedos. Es en este nivel donde se debe hacer un trabajo de joyería, dejando siempre al joven un amplio espacio de libertad. Esto requiere dedicación y tiempo. Tengo la impresión que aquí tenemos un problema, pues los hermanos, por causa de tanto trabajo, no nos damos tiempo para este acompañamiento personal y le dejamos toda la responsabilidad al encargado vocacional. Nosotros tenemos como criterio en América Latina que, lo mínimo para hablar de acompañamiento, es un encuentro mensual con el joven durante un año.

Tengo mis dudas si la PV en sentido estricto, es decir, la preocupación porque ingresen jóvenes a nuestra comunidad deba ser prioridad de nuestra acción apostólica. Eso puede llevarnos a desechar servicios muy buenos y necesarios para nuestro tiempo, solo porque no dan vocaciones; podría también obsesionarnos con la captación de jóvenes y restarle prioridad a otros objetivos relevantes. Sin embargo, si planteamos el tema vocacional en sentido más amplio, tal como lo señalaba más arriba, creo que sí se le podría dar un lugar prioritario como una dimensión transversal de todo lo que hacemos, especialmente de nuestro trabajo en la pastoral juvenil.

La Pastoral Vocacional

Ap. 3,20 “Mira que estoy a la puerta y llamo...”



Lucia Sandoval ss.cc.

La provincia SS.CC. de Ecuador para lograr una mejor animación está dividida en cuatro zonas de acuerdo a los lugares geográficos, con este mismo fin tiene algunas comisiones y una de ellas es la “PJVM” Pastoral Juvenil Vocacional Misionera que hoy la conformamos: Ana Isabel González, Alba Lucía Sandoval y Jeanneth Molina.

La comisión de PJVM tiene como base un Proyecto cuyo objetivo es *“Acompañar e impulsar la formación integral de las/os jóvenes desde un constante análisis de la realidad iluminados permanentemente por Jesucristo vivo para que desde allí la vivencia en comunidades juveniles, asuman con autenticidad su compromiso en la construcción de la civilización del Amor y llevarla a hacer libremente una opción de vida”*. Las funciones de la comisión vienen definidas en las decisiones capitulares de la provincia.

Haciendo historia vemos que 25 años atrás se formó el “MJVM” Movimiento Juvenil Vocacional Misionero SS.CC. con los grupos juveniles de cada obra y presencia de hermanas y hermanos; eran un hermano y una hermana quienes acompañaban al MJVM. No así la Pastoral vocacional puesto que la Provincia nombraba una hermana que dedique todo su tiempo a esta misión. Dicha hermana era responsable de organizar misiones una vez por año y visitar algunos lugares donde iba encontrándose con jóvenes inquietas deseosas de seguir a Jesús. También en esta época se da un impulso muy fuerte al trabajo con grupos juveniles y desde allí van surgiendo jóvenes con inquietud vocacional quienes son acompañados por la hermana responsable de la Pastoral Vocacional. Esta modalidad, se mantuvo hasta el año 2005 en que se da paso a un trabajo conjunto de Pastoral Juvenil con la Pastoral Vocacional.

Asimilar estas pastorales unificadas en la PJVM ha supuesto confusión y esfuerzo para entender que dentro de las comunidades juveniles puedan surgir jóvenes inquietos/as que quieran ser acompañados/as para descubrir la vocación a la que han sido llamados/as, sin que necesariamente se sitúen dentro de la Vida Religiosa.

Con este bagaje de experiencias asimiladas, el Gobierno Provincial se ha sensibilizado para formar un equipo de Pastoral Juvenil Vocacional con hermanas libres de otras responsabilidades, además pide a todas las comunidades que, en los proyectos comunitarios, designen a una hermana responsable de esta pastoral. Con esto se pretende corresponsabilizar a todas las hermanas de la Provincia y así revitalizar la opción por los/as jóvenes. Paralelamente, queda como tarea resolver la contradicción de que nuestras vocaciones provienen de sectores rurales y pobres; mientras que nuestras obras educativas y misiones parroquiales no están en estos lugares.

Tampoco hemos apoyado decididamente las misiones esporádicas y/o programadas para tiempo de vacaciones <y tiempos litúrgicos como Semana Santa> que nos han dado algunas vocaciones.

Constatamos que de nuestras 14 presencias, 8 son obras educativas y abarcan un promedio de 5.500 estudiantes por año. Desde esta realidad, como Comisión de PJVM encontramos un reto, que también debería serlo de toda la Provincia ¿Cómo hacer Pastoral Vocacional en nuestros centros educativos, de manera que nuestro estilo de vida sea una propuesta a la que puedan adherirse nuestros alumnos y alumnas?

No se escapan de este mismo interrogante las obras parroquiales, puesto que la Pastoral Juvenil es una prioridad en la oración pero no en el resto de actividades que la complementan y configuran como tal. En este punto dejamos sentado que esta opción será una prioridad si se verifican al menos dos indicadores que son los recursos humanos y económicos destinados a ello. Actualmente nuestra Provincia cumple con el segundo indicador.

La inquietud que nos surge nos lleva a situarnos en la realidad de nuestras comunidades, desde donde se siente que no estamos preparadas y/o no tenemos el carisma para trabajar con las/os jóvenes. ¿Cómo entender que la mayoría de nuestras obras son centros educativos donde estamos en contacto diario con jóvenes y no nos sentimos preparadas? ¿Será acaso que como Provincia hemos dejado agrandar la distancia con las generaciones actuales, desconocemos las culturas y subculturas juveniles urbanas y hemos puesto poco interés en el uso y aplicación de las nuevas tecnologías?

Como es Dios quien nos anima y el Espíritu nos fortalece, esta Comisión tiene los siguientes sueños:

- Desaprender lo que ha quedado en nuestras mentes de los esquemas que sitúan a los jóvenes dentro de nuestra estructura rígida, estática y que desemboca en lo que nosotros queremos, no en lo que son sus sueños e inquietudes.
- Trabajar en equipo coordinando y recibiendo el apoyo tanto de las comunidades de la Provincia SS.CC. Ecuador como del trabajo en red con la PJV de la Conferencia de América Latina SS.CC. a través de los lineamientos comunes.
- Abrirnos con sentido ecuménico y de Iglesia para aprender de y con otras Congregaciones compartiendo nuestras experiencias a nivel teórico y de trabajo conjunto, empezando con las experiencias de misión, pastorales educativas, etc.

Unidas en oración y bajo el amparo de los Sagrados Corazones.

Haciendo promoción vocacional en Indonesia

Lambertus Enga Hurint ss.cc.



“La tarea de despertar vocaciones es un aspecto indispensable de nuestro ministerio apostólico. Respetando la llamada que Dios dirige a cada persona, nos preocupamos de transmitir nuestra vida y carisma, nuestra tradición e historia. Vemos en las vocaciones una invitación a crecer y a renovarnos, para caminar juntos hacia la realización más plena de nuestra vocación”. (Constituciones 68)

En Indonesia estamos presentes en diferentes ministerios, por un lado para servir a la iglesia local, pero por otro lado para compartir la riqueza de nuestro carisma, de nuestra tradición e historia con la gente de aquí. Nuestra Congregación es cada vez más conocida. Está ayudando a los jóvenes a encontrar su lugar para responder a la llamada de Dios, para servirle a través de nuestra Congregación. Por ejemplo, se unen a nosotros por estar inspirados por el estilo de vida sencilla de un sacerdote SS.CC. o de una comunidad, o bien por nuestro carisma. Muchas veces, si les pregunto a los candidatos que quieren unirse a nosotros, qué es lo que les hace elegir nuestra congregación, muy a menudo su respuesta es que están interesados en la espiritualidad del Corazón, o porque se sienten inspirados por San Damián de Molokai. Algunos dicen que han estado practicando algunas “devociones” que están en línea con nuestra espiritualidad.

El Papa Pablo VI decía: *“Tengamos presente que todavía hay muchos jóvenes capaces de abrazar con entusiasmo y gran fidelidad la vida consagrada a Cristo y a los hombres, incluso hasta el punto del heroísmo”* (Congreso Mundial de sobre la Vocación, 1973). En el contexto indonesio esto es cierto. Todavía hay muchos jóvenes que quieren ser religiosos o sacerdotes, aunque no podemos negar que en algunos lugares la disminución de las vocaciones es notable. Hay más y más candidatos provenientes de “fuera” de los seminarios menores que entran en congregaciones o diócesis y algunos de ellos son vocaciones tardías. En los últimos diez años, hay más congregaciones (masculinas y femeninas) procedentes de otros países que se han establecido en Indonesia y han comenzado a tomar vocaciones locales.

En respuesta a la necesidad de los jóvenes y de nuestra congregación, la provincia en su último capítulo tomó algunas decisiones que se deberían llevar a cabo por medio de la Comisión de Pastoral Vocacional. Menciono algunas a continuación:

1. En colaboración con las hermanas:
 - a) Para poner a disposición diversos medios para la promoción de la Congregación, por ejemplo: folletos, panfletos, camiseta con el logo SS.CC., estampas y postales con la imagen de alguna de las figuras importantes de nuestra Congregación, impresa en una cara y con una sencilla oración en la otra cara.
 - b) Junto con los hermanos y hermanas en formación y las comunidades apostólicas, promover nuestra congregación y dar retiros a los jóvenes sobre la vocación.
 - c) Visitar seminarios menores y colegios (secundaria) para despertar vocaciones.
 - d) Llevar a cabo programas de discernimiento para los jóvenes que están en búsqueda para responder a la llamada de Dios.

2. Animar y motivar a nuestros formandos, y en particular a los que están en el año de pastoral, para que se conviertan en promotores vocacionales.
3. Enviar a nuestros hermanos a hacer su año de orientación pastoral en diferentes seminarios menores.
4. Dar cabida a "programas de puertas abiertas" para ayudar a que los jóvenes nos conozcan mejor.

Desde el año pasado algunos seminarios menores no permiten a los seminaristas entrar en congregaciones que no estén presentes en las diócesis a las que pertenecen dichos seminarios menores. Por ejemplo, un seminario menor que todos los años nos ha enviado seminaristas, ya ha dejado de hacerlo este año. Este es uno de los retos. Tenemos que trabajar duro para conseguir candidatos de otras escuelas, lo que todavía es posible. No somos promotores vocacionales a tiempo completo. Cada uno de nosotros tiene su propia responsabilidad principal. En otras palabras, para que los objetivos de la comisión se cumplan de hecho, tenemos que sacrificar y dejar de lado otros trabajos. Así que de un año a otro, nosotros, los miembros de la comisión, vamos a diferentes lugares para promover nuestra congregación en las escuelas. Este año vamos a hacer lo mismo. Junto a nosotros, nuestros hermanos estudiantes también hacen algo de promoción vocacional en colaboración con otras congregaciones en la isla de Java, especialmente en Java Central.

Otra manera de trabajar (es la mejor manera de hacerlo), sugerida en nuestra última asamblea, es comenzar nuestra presencia en las zonas donde todavía hay una gran cantidad de vocaciones, como por ejemplo en el norte de Sumatra. Es muy razonable, porque hemos estado recibiendo vocaciones de ahí pero hasta ahora nuestra comunidad no se ha establecido en la zona. Cuando allí hacemos algo de promoción, la gente siempre pregunta dónde está nuestra comunidad en Sumatra norte y siempre respondemos, en forma cortesa, que todavía no estamos presentes pero que algún día sí que tendremos una comunidad allí. No hay nada de malo en aprender de otras congregaciones. Se atreven a establecer su



Una de las escuelas que hemos visitado para promover la Congregación

presencia en las zonas donde hay todavía muchas vocaciones y cosechen los frutos. Cada año les llegan candidatos de las parroquias que ellos llevan.

Oremos siempre por más vocaciones para nuestra Congregación, para que nuestro Buen Dios nos envíe más jóvenes que sean SS.CC. Nuestra vida es el mejor medio de promover la vocación y a nuestra Congregación. Es muy cierto. Seamos agentes de la vocación a través de nuestra vida.

Cómo se organiza la Pastoral Vocacional en Indonesia

Sofia Anastasia Sabu ss.cc.



En Indonesia tenemos un equipo especial para la pastoral vocacional compuesto por Sofía, Suryati y Lydia. Hasta ahora hemos trabajado con los hermanos aunque no es fácil debido a los diferentes compromisos. Las actividades que hacemos conjuntamente son: trípticos y marcadores de libros y organización y plan de las actividades de pastoral vocacional en las parroquias de diferentes ciudades, informándoles sobre los tiempos y actividades que se desarrollarán en los distintos lugares. Normalmente tenemos un programa anual conjunto. El año pasado planificamos tres programas juntos hermanos y hermanas, pero al final no pudimos realizar ninguno debido a las dificultades para obtener permiso de los obispos o párrocos de los lugares donde la Congregación no está presente. Además, no es fácil programar actividades conjuntas por los diferentes compromisos y responsabilidades de hermanos y hermanas.

Las hermanas participan siempre en actividades de pastoral juvenil y vocacional organizadas por diferentes grupos: diócesis, parroquias y Congregaciones religiosas. Además de estas actividades seguimos manteniendo contacto con las jóvenes que están interesadas en la vida religiosa, aunque a veces es descorazonador, pues después de caminar con ellas, eligen otra congregación porque nosotras no tenemos hábito.

Participamos también en las actividades de jóvenes de la parroquia. En este momento estamos trabajando en la elaboración de programas de discernimiento. Cada comunidad de hermanas SS.CC. en Indonesia es responsable de acompañar a jóvenes que quieren visitarnos o vivir con nosotras por un corto periodo de tiempo. En cada comunidad hay una hermana encargada de acompañar a estas jóvenes: en Yogyakarta, Lydia; en Batam, Suryati y en Bandung, Sofía. En Batam, Suryati trabaja con los hermanos dando retiros a diferentes grupos y esperamos que algunas vocaciones vengan de estas actividades.

Cómo se asume y organiza la Pastoral Vocacional en México

Experiencias y prácticas

*Equipo de Pastoral Vocacional de los Hermanos SS.CC.
de la Provincia de México*

La pastoral vocacional en México está íntimamente ligada a la pastoral juvenil y ha tenido dos tareas. Por un lado, sensibilizar a los Hermanos de la necesidad de hacer un trabajo sistemático y por otro, favorecer un ambiente de confianza en el que los jóvenes puedan acercarse a nuestro estilo de vida y suscitar en ellos la inquietud por seguir a Jesús viviendo como nosotros.

El equipo de pastoral juvenil y vocacional provincial está conformado por tres Hermanos: Pedro Díaz, Isidro Ramírez y José Rosemberg Pérez, que junto con los coordinadores de Pastoral Juvenil de Chiapas, Guadalajara y Puebla, se coordinan para hacer actividades en común.

La primera tarea no ha sido fácil. Por una parte los Hermanos tenemos la tentación de dejar toda la responsabilidad al promotor vocacional. Solemos pensar que nombrar a un promotor es suficiente en la tarea de despertar y acompañar vocaciones. Sin negar que es el Señor el que llama, hemos ido creciendo en la conciencia y la experiencia de que una de las cosas que favorece el encuentro con Jesús, es la relación personal con el joven y que lo que lo entusiasma es el testimonio personal y comunitario. La relación cercana, sencilla y fraterna con los jóvenes, desde nuestra propia experiencia del Dios misericordioso, favorece que la vida religiosa sea una experiencia visible y posible para ellos. El hecho de que nuestras casas sean abiertas y que los jóvenes vengan, nos visiten, vean y compartan con nosotros el deporte, la cena, el trabajo o la oración, hace que nos conozcan, conozcan nuestro estilo de vida, nuestras motivaciones y comprueben que somos felices, útiles y fecundos. La relación informal y cotidiana con ellos hace que se desarrollen vínculos afectivos y se favorezca un clima de confianza para hablar y plantear dudas profundas acerca de sus relaciones, sus proyectos o sus dificultades.

Por otro lado, paradójicamente, los Hermanos tenemos la tentación de creer que una relación de este tipo, por sí misma, va a despertar la vocación religiosa en los jóvenes. De ahí que nos cueste trabajo elaborar proyectos y acompañar sistemáticamente a los jóvenes. Las reuniones de Formación Permanente y las Asambleas Provinciales son espacios en los que el equipo pastoral juvenil y vocacional aprovecha para concientizar a los Hermanos, plantear proyectos y buscar apoyo y consenso parroquial.

Promover la oración por las vocaciones en nuestras comunidades y obras, esa sí ha sido una tarea fácil. Generalmente la gente es generosa y siempre está atenta a nuestras vocaciones. De hecho, cuando la gente sabe de algún joven con inquietud vocacional, suele darle nuestros datos, hablarles de nuestra Congregación y carisma. No son pocos los jóvenes que llegan hasta nosotros por este medio.

Ahora bien, cuando algún joven se acerca a los Hermanos y expresa su inquietud vocacional o el equipo de promoción detecta a un joven vocacionado, de inmediato se piden los datos personales del muchacho y se le propone un acompañamiento que, en teoría, es de al menos seis meses. El acompañamiento no necesariamente lo hace el equipo de vocaciones. Es más conveniente que lo acompañe alguno de los Hermanos o Hermanas que tiene más cerca en su comunidad. El equipo vocacional mantiene contacto con él y le invita las actividades programadas durante el año. Entre ellas, un retiro vocacional cada semestre, y la experiencia de misiones en semana santa o verano.

Las misiones de Semana Santa o de verano al sur del país, ya sea en Chiapas, Oaxaca o Guerrero, o en el centro del país en Puebla o Hidalgo, se han convertido en una de las experiencias más significativas para los jóvenes de todas las comunidades de la pastoral juvenil incluidos los vocacionados. En los últimos años ha cobrado tal importancia que los planes anuales de las comunidades se organizan en torno a la experiencia pascual. La Pascua de resurrección, con todo lo que implica el calendario litúrgico -miércoles de ceniza, cuaresma, semana santa, pascua y pentecostés- da sentido al trabajo anual, entusiasmo, une a todas las comunidades Sagrados Corazones y da identidad y pertenencia a la Congregación. Además, los jóvenes están cada vez más interesados en dar continuidad al trabajo por lo que ellos mismos proponen y organizan las misiones de verano. Es un trabajo que siente suyo y que da frutos concretos afectiva y pastoralmente. Ellos van a evangelizar y regresan evangelizados. El contacto con la pobreza, la fragilidad y las necesidades y al mismo tiempo la acogida, la generosidad, la esperanza, la perseverancia, el trabajo, la sencillez, la fe y el compartir de los indígenas en Chiapas hace que los jóvenes re-signifiquen su vida y se planteen la posibilidad de servir a la iglesia en la vida religiosa o confirmar el llamado que Jesús les hace.

La experiencia de misiones no sólo es significativa para los jóvenes que van hacia Chiapas. Los jóvenes de Chiapas se animan y cuestionan por la presencia de jóvenes de otros lugares. Quedan entusiasmados y se ha despertado en ellos el deseo por la misión. La parroquia de Nuestra Señora de la Asunción ha dado a la Congregación tres vocaciones y están en seguimiento vocacional otros dos.

Cuando ya se ha dado un cierto seguimiento a los vocacionados, al menos seis meses antes del ingreso, los Hermanos y Hermanas avisan al formador del postulante para que se ponga en contacto con los jóvenes, empiece el proceso de mutuo conocimiento y si es el caso se den los pasos necesarios para el ingreso. Para esto, se pide a los jóvenes que empiecen a trabajar su historia personal y descubran el paso de Dios por ella. Las entrevistas con el formador de la casa del postulante se realizan cada mes. Cuando por la distancia geográfica esto no es posible, se pide que se asegure la visita del formador al menos una vez antes del ingreso, se continúe el acompañamiento con el Hermano o Hermana que lo haya hecho hasta ese momento y mantenga comunicación constante con el postulante.

La experiencia de pasar una semana en la casa de formación un mes o dos meses antes del ingreso, favorece la integración de los aspirantes con los postulantes, ayuda a reducir la ansiedad que genera lo desconocido y a clarificar ciertas imágenes y expectativas acerca de la vida en comunidad y de la vida religiosa en general.

Desde la Provincia Paraguay-Bolivia: con mucho gusto les compartimos cómo venimos asumiendo y organizando la Pastoral Juvenil Vocacional



*Equipo de Pastoral Vocacional de las Hermanas SS.CC.
de la Provincia de Paraguay-Bolivia*

América Latina es un Continente joven y por ello la Iglesia en este continente desde hace años ha hecho la opción preferencial por los jóvenes, así como por los pobres. Dentro de este contexto, se sitúa nuestra Provincia: La población de Paraguay es en su mayoría joven, el 74% tiene menos de 25 años y en Bolivia 53% de la totalidad de la población, lo que es todo un reto para nosotras, muchos de estos jóvenes participan en grupos o comunidades juveniles en las parroquias y nuestros centros educativos.

Desde las orientaciones de los Capítulos Generales (1.994, 2000), hemos buscado la manera de responder a esta prioridad de la Congregación comprometiéndonos tanto las comunidades como las hermanas en asumir esta opción considerada además una necesidad para la Iglesia y en especial, para nuestra familia religiosa.



En la provincia, varios van siendo los intentos de promover iniciativas más adecuadas de acuerdo a nuestra realidad social y congregacional para responder a las jóvenes que se acercan a nosotras con inquietud por conocer la vida religiosa y descubrir la voluntad de Dios en sus vidas. Así, por ejemplo, se ha abierto una casa de acogida para jóvenes con inquietud vocacional acompañadas por una hermana encargada de las mismas; acompañamiento a nivel de grupos que se reúnen periódicamente (cada 15 días) en las comunidades, en algunos lugares en conjunto con los hermanos SS.CC.; se les facilita la posibilidad de hacer una experiencia comunitaria en algunas de nuestras comunidades; acompañamiento personalizado por un periodo largo hasta que la joven haya cumplido los requisitos que requiere la etapa del discernimiento vocacional, haya madurado suficientemente y sea capaz de realizar su opción de vida.

Una de las actividades muy valorada por los jóvenes es la misión de verano que se realiza anualmente a nivel de toda la PJV acompañados por los Hermanos, Jóvenes Laicos y Hermanas SS.CC. donde participan jóvenes de las distintas presencias SS.CC. Este evento es motivador y promueve el espíritu de servicio a la comunidad eclesial, especialmente a los más pobres, ya que la misión se realiza en lugares más pobres de ambos países.

El gobierno provincial nombra una coordinadora de la PV quien trabaja en conjunto con las hermanas encargadas en cada comunidad. Un día en la semana (los jueves) las comunidades tienen el compromiso de orar por las vocaciones, además para cada una de las hermanas es una convicción su compromiso de acompañar afectiva y efectivamente la PV en la provincia.

Entendemos que no podemos separar una pastoral de la otra, puesto que el anuncio que hacemos es el Evangelio, la Buena Nueva de Jesucristo y es para todos, de ahí que alguna joven o algún joven se interese de manera más particular por descubrir lo que le mueve por dentro este anuncio y es cuando se les escucha y se les acompaña en un proceso de discernimiento.

Los acompañamientos realizamos juntamente con los hermanos en Paraguay y en la zona Bolivia buscamos espacios y acontecimientos para invitar a un hermano de alguna provincia cercana para que nos colabore y aprovechamos esos tiempos para los encuentros con jóvenes con inquietud vocacional. Las vocaciones surgen sobre todo, de los grupos juveniles parroquiales, muy pocas veces de nuestros centros educativos, también surgen de los lugares por donde realizamos las misiones: zonas barriales, campesinas, rurales... Nos preguntamos que pasa con los jóvenes de nuestros centros educativos que no les surgen cuestionarse por esta forma de vida y nos damos cuenta, entre otras cosas... que somos tímidas para proponer esta posibilidad de forma más directa, más atrevida quizás.

Se nos plantea una tarea de mucha creatividad para ir descubriendo y facilitando experiencias significativas a estos jóvenes del mundo actual. No está todo hecho, no hay una "única fórmula" Quien asume esta pastoral se responsabiliza con la persona y el proyecto de vida que Dios quiere para los jóvenes; que va adentrándose en un proceso de purificación de las motivaciones, el desafío de conocer a fondo las diferentes realidades y ganarse la confianza para que se abran y cuenten realmente lo que sienten y viven, es un conocer la cultura, cómo se mueve el joven y requiere disponibilidad, creatividad y un estar abiertas a cambiar esquemas mentales que puedan impedir llegar a él o ella con más fluidez.

En la Zona de Paraguay, especialmente Alto Paraná, está surgiendo nuevos rostros de los religiosos emergentes, aquellos que usan hábitos, con estructuras muy cerradas y tradicionales que atraen de una u otra manera. En esta zona existe un resurgir de vocaciones, por supuesto que es una gracia de Dios que nazcan nuevas Congregaciones con sus diferentes expresiones, pues el Espíritu sopla donde quiere, y siempre es bueno algo nuevo. Esto implica que debemos iniciar un camino de revitalización de nuestra vida y misión que lo estamos haciendo a través de los trabajos para el 35º Capitulo General, que nos permita surgir con estructuras renovadas respondiendo con radicalidad, con su novedad siendo significativas y sobre todo respondiendo aun con más audacia y lucidez evangélica en el mundo de hoy. Algo es claro, jóvenes con vocación existen, pero es conveniente, y es factible que nuestra pastoral sea más intrépida, sin duda que la vida religiosa no puede medirse por lo que viste simplemente, o medirse por la cantidad, ni por las acciones, sino por la radicalidad evangélica con que responde a esta realidad, desde su opción de vida y misión.



Con cariño, el Equipo de la PV de las Hermanas.

“¡Mira ese tipo, está ya pasado!”

Marek Kosendiak ss.cc.



Reminiscencias de la escuela...

“¡Mira ese tipo, está ya pasado!”. Estas palabras las oí cuando salía, con el hábito puesto, de la escuela en la que doy clases “vocacionales”. Para mí fue algo gracioso, porque los jóvenes no supieron que yo los había oído. Me di cuenta que era como una de esas historias de san Francisco. Francisco viajaba con su hábito y le decía a su hermano de comunidad que el hábito era la mejor manera de predicar el Evangelio. Estoy convencido de la gente joven todavía necesita un testimonio de vida religiosa. El hábito es sólo un símbolo de nuestro estilo de vida, que la gente aún entiende (aunque a veces en contra de nuestra visión). Es un signo que fuerza a pensar. Pero no voy a hablar en este artículo del papel y del valor del hábito en nuestra vida. Sé que hay sensibilidades distintas en diversos países. Nosotros, en Polonia, de lo que hablamos cada vez más y más es de la catequesis en la escuela: ¿es bueno enseñar en la escuela o no? Para mí no hay duda sobre su valor: no hay otra oportunidad para tener ese gran número de jóvenes, de hablar con ellos sobre Dios y la vida cristiana. Y a veces no tenemos que decir mucho; sólo tenemos que “ser testigos”.

Estar en las escuelas nos ofrece una de las mejores oportunidades para hablar con los estudiantes sobre su vocación y sobre la vida religiosa. Esta es nuestra última idea: ir a las escuelas y hablar sobre esas preguntas vitales, sean las de nuestras parroquias o de otros lugares. Fui “invitado” a un colegio (habíamos pedido a algunos párrocos y laicos que nos invitaran a sus clases), como ocurre cuando se invita a gente cuya vocación es interesante (artistas, deportistas, aventureros, etc.). Y fui allí... y seguimos planeando ir con más frecuencia.

Hay también otras buenas ideas, pero lo más importante es lo que hemos escogido: acompañar a los jóvenes en su vida diaria. La mejor posibilidad para nosotros es todavía la vida de la parroquia. Los monaguillos, así como los catequistas de confirmación, son muy importantes. También animamos y predicamos retiros en algunas parroquias. Pero ahora estamos pensando cómo deberíamos vivir y qué más podríamos hacer, dando respuesta, si ello es posible, a la pregunta: ¿qué quiere de nosotros el Maestro?

Situación de la iglesia polaca

La provincial de Polonia es reconocida en Europa como una comunidad joven, donde todavía hay vocaciones. Pero desafortunadamente la situación ha cambiado. En este momento tenemos sólo dos hermanos en formación inicial. Es una realidad nueva para nosotros en la que debemos descubrir cómo vivir y cómo actuar.

Observamos nuevas tendencias en la generación joven. Ahora la gente joven pospone la decisión sobre lo que quieren hacer con su vida. Algunos continúan con los estudios durante varios años. Muchos viven juntos como pareja sin estar casados, porque “quieren ver” si realmente quieren vivir juntos toda la vida.

Esta es la manera en la que los jóvenes deciden vivir: sin decidir sobre el futuro, simplemente vivir el presente. Esto tiene efectos secundarios para la vida religiosa. La mayoría

de las congregaciones religiosas en Polonia han tenido una reducción en el número de miembros jóvenes. Por otro lado hay muchas preguntas sobre la vida religiosa por parte de los “mayores” de más de 30 ó 40 años.

Nuestra pastoral vocacional SS.CC.

Seguimos necesitando la pastoral vocacional en el sentido tradicional. Es decir, invitamos a jóvenes a retiros, los acompañamos en su vida en las parroquias, organizamos viajes de vacaciones, dirigimos retiros de Cuaresma, seguimos enseñando en las escuelas, somos asesores espirituales de grupos cristianos (como “Oaza y Boy Scouts de Europa). Pero al mismo tiempo estamos intentando enfrentarnos a los nuevos desafíos.

El Internet es un “recurso” enorme que podemos utilizar. Pero observamos que esos contactos con gente joven no dan fruto. Hay contactos pero suelen ser cortos y sin posibilidades de un contacto posterior. Los anuncios en publicaciones católicas no reciben respuesta. Se mantiene como una buena idea el apoyar publicaciones conectadas con nuestra espiritualidad, especialmente en Polonia.

Finalmente me gustaría mencionar la experiencia de un hermano al que la pastoral vocacional le ayudó en el pasado a entrar en la Congregación. Para mí es un ejemplo de la mejor manera de servir a los jóvenes: acompañándolos en el encontrar su estilo de vida y rezar con ellos a nuestro “buen Dios”, que todavía lidera su “Obra”: nuestra Congregación.



Palabras del hermano Wojtek Bartnicki ss.cc.

Me gustaría compartir algunas reflexiones sobre la atención pastoral a las vocaciones, ya que mi propia vocación es una consecuencia de ello. Me viene la comparación con la escena que encontramos en el Evangelio sobre la pesca abundante (Lc 5,4-11). Jesús les indica a los discípulos donde echar las redes. Los discípulos tienen que esforzarse para arrastrar las redes llenas y llevarlas a la orilla. Es Dios quien llama, quien muestra el tiempo, el lugar y la persona. La pastoral vocacional es como los discípulos en la barca que forcejean para conseguir sacar las redes del lago –del mundo– y llevarlas a la orilla permitiéndoles tomar una decisión libre para dejar “el mundo” y entrar en el camino de la vida religiosa y probablemente del sacerdocio.

¿Qué ha hecho que en mi caso la red “funcionara”? En la experiencia de pastoral vocacional, ¿qué había ahí que me atrajo? Primero hubo un encuentro personal con un testigo, un sacerdote que vivía el Evangelio, la adoración, nuestro carisma, sin miedo a llevar el hábito cuando caminaba por las montañas. En realidad él no habló mucho de todo eso. Era bastante claro ver y sentir lo que su vida expresaba. Fue entonces cuando el deseo nació en mí, que puedo compararlo con las palabras de los discípulos de san Juan Bautista a Jesús: “Maestro, ¿dónde vives?” (Jn 1,38).

En segundo lugar fue importante la experiencia de comunidad y de los elementos de la vida religiosa: oración, comidas juntos, trabajo juntos y diversión juntos, el explorar mis propios talentos y habilidades y todo lo que hace a la vida de la comunidad. Experimenté todo eso en salidas y retiros. Esas experiencias crearon un hermoso deseo a través del cual Dios me hacía la pregunta: “¿Quieres seguirme?” Y dije que “sí”, y lo dije gracias a la experiencia de la pastoral vocacional. Estoy convencido de que Dios está llamando a más gente a nuestra Congregación y que están ahí esperando a la barca con los discípulos –la pastoral vocacional– ¡para que los lleven a tomar una decisión libre!

Una decisión en la encrucijada



Zenobia Gamarra ss.cc.

Para la Provincia de Perú, Brasil, México, los jóvenes y la pastoral vocacional son siempre una preocupación y una ocupación constante, debido a la urgencia de acompañarlos y formarlos en la búsqueda de sentido a sus propias vidas y al de la humanidad en una sociedad denominada líquida. Conscientes de estos cambios y de las exigencias y retos que ello nos plantea, hermanas y hermanos venimos ahondando en el mundo juvenil ayudados por expertos en el trabajo con los jóvenes.

Las increíbles aceleraciones de nuestro tiempo, las presiones ambientales, las necesidades impropias suscitadas por modelos mediáticos, el consumismo compulsivo, la fragilidad de los valores y referencias influyen en la creación de nuevas culturas y escenarios juveniles que muchas veces las desconocemos, por lo que nos sentimos llamadas a una mayor inserción en el mundo juvenil.

Los cambios en la estructura familiar, social y religioso repercuten en el SER y Hacer de los jóvenes. Los jóvenes de hoy viven en familias nucleares, en familias extendidas, en familias compuestas, en hogares unipersonales y en hogares sin núcleo conyugal, realidad que se da en medios urbanos y rurales. Así como hay jóvenes que viven en la pobreza hay jóvenes con posibilidades económicas que viven susceptibles a las adicciones narcóticas y al contagio de enfermedades de transmisión sexual. Sin embargo, ante estas situaciones límites es fundamental reconocer el nivel de sensibilidad y compromiso de los jóvenes con situaciones de pobreza e injusticia, así como también su capacidad y habilidad para crear alternativas de vida más digna y más humana. En palabras de Jesús: una vida más plena.

Ante las distintas alternativas que las jóvenes tienen en la sociedad la Vida Consagrada es una propuesta poco atractiva debido a la perpetuidad de la opción y el compromiso que implica y al desconocimiento que se tiene de este estilo de vida, es más fácil para ellas optar por experiencias de voluntariado o servicios temporales que optar por un compromiso que dure toda la vida. Quienes se plantean la vida Consagrada como una opción de vida lo hacen desde una experiencia de trabajo conjunto con las hermanas en distintos servicios o actividades o por participar en espacios parroquiales, grupos juveniles, pastoral Universitaria, etc.

Como equipo de hermanas responsables de la Pastoral Juvenil vocacional estamos convencidas de que la inquietud por la Vida Consagrada se da desde los distintos espacios compartidos con las jóvenes, el cual depende del testimonio de vida y la coherencia de la misma, siendo ello valores trascendentales para las chicas y chicos. Siendo conscientes de esta realidad juvenil amplia, compleja y rica en profundidad y diversidad, la comisión de pastoral Juvenil Vocacional atenta al actuar del Espíritu acogemos la invitación de Jesús a buscar maneras nuevas de responder al mundo de los jóvenes: **«Echen la red a lado derecho de la barca y encontrarán peces. Ellos la echaron, y la red se llenó de tal cantidad de peces que no podían moverla».** Jn. 21, 6. Estar con los jóvenes nos desafía a mantenernos en constante cambio de lenguaje, espacios físicos, materiales, contenidos y propuestas de experiencias significativas que los hagan gozar plenamente del amor incondicional de Dios y del compromiso de manifestar la presencia del Reino en medio de la humanidad.

Inspiradas por las palabras de Jesús y la realidad actual de los jóvenes nos planteamos:

1. Crear la página Web “jóvenes Sagrados Corazones”, cuyo objetivo es facilitar un espacio de evangelización desde los jóvenes para los jóvenes, compartiendo nuestra espiritualidad como una respuestas profética al mundo juvenil.
2. Crear un Centro de Escucha, con la finalidad de fortalecer la formación y el acompañamiento integral de los jóvenes y adultos en su propio desarrollo humano y en su compromiso con la Iglesia y la sociedad: “Jóvenes Sagrados Corazones reparando el mundo de hoy”. El centro tiene como misión: Escuchar y acompañar a los jóvenes y a los adultos, Impulsar Misiones Juveniles, una por año, organizar retiros juveniles, ofrecer talleres de formación y acompañamiento juvenil.
3. Fortalecer la Pastoral de Adolescentes en los Colegios mediante las comunidades estudiantiles hacia una cultura juvenil.
4. Renovar la Pastoral Vocacional a la vida religiosa Sagrados Corazones mediante experiencias de misión, jornadas, retiros, talleres, encuentros, convivencias, campamentos, caminatas, vigiliias, entre otros.

De todas estas propuestas el año pasado pudimos hacer realidad la misión juvenil y el retiro vocacional, experiencia que nos ha permitido organizarnos de otra manera debido al factor tiempo de parte de los jóvenes y de las hermanas. Para este año como equipo nos hemos planteado:

- Realizar una misión de tres días en cada sector, el lugar y la fecha será propuesta por los mismos jóvenes.
- Preparar con tiempo cosas motivadoras como propagandas, afiches, polos, pulseras misioneras.
- Realizar jornadas vocacionales en cada sector: Lima, Arequipa, Juliaca.
- Realizar un retiro, el cual se efectuará en el lugar donde haya mayor número de jóvenes con inquietud vocacional

A nivel de equipo nos hemos planteado actualizarnos en el uso de las nuevas tecnologías de información y comunicación con la finalidad de hacer realidad la propuesta creativa y dinámica de la página Web, como también elaborar material de acompañamiento Sagrados Corazones con el propósito de dar un mejor servicio. Estamos seguras que el Espíritu nos seguirá conduciendo por caminos aún no conocidos para anunciar la Buena Noticia del amor de Dios.

Pastoral Vocacional en la Provincia de Brasil



Luiz Antonio Da Silva ss.cc.

A pesar de tener apenas once años de Vida Religiosa SS.CC., este es ya mi octavo año de servicio en la Pastoral Vocacional de la Provincia de Brasil. El presente texto hace referencia solo a la Pastoral Vocacional en Brasil, habida cuenta de que la Región de Paraguay, que actualmente pertenece a la Provincia de Brasil, posee su propia organización. Abordaremos aquí la relación actual de la Provincia SS.CC. con la Pastoral Vocacional. En otra ocasión podría ser interesante recuperar la memoria histórica de cómo las Provincias trabajaron la problemática a lo largo de su historia. En Brasil, por ejemplo, diferentes concepciones y modos de abordar la Pastoral Vocacional han sido planteados ya desde la llegada de los misioneros holandeses y españoles. Hablando de cambios, la Iglesia de Brasil no trabaja actualmente con el lenguaje de Pastoral Vocacional. En el anhelo de crear una «cultura vocacional» trabajamos con el término SAV (Servicio de Animación Vocacional).

No tengo duda alguna de que la Provincia de Brasil asume la Pastoral Vocacional como uno de sus trabajos prioritarios. Es significativa la acción de los sucesivos gobiernos provinciales creando comisiones, cuidando la formación permanente de los hermanos responsables del SAV SS.CC., subsidiando económicamente los trabajos, abriendo espacios de intercambio y diálogo en asambleas y capítulos provinciales. Actualmente la Provincia no trabaja con la figura del llamado «Promotor Vocacional»; esto es, un hermano que dedica prioritariamente su labor pastoral a la Pastoral Vocacional. Actualmente tenemos una comisión provincial formada por tres hermanos designados por el Gobierno Provincial. Forman parte de esta comisión los Padres Ricardo Gomes, Walterson Jose y Luiz Antonio. La función de esta comisión es estructurar la Pastoral Vocacional en la Provincia. La comisión provincial trabaja en conjunto con los animadores vocacionales de cada comunidad local. La comisión provincial y los animadores vocacionales locales componen lo que en la Provincia de Brasil llamamos «Servicio de Animación Vocacional Sagrados Corazones».

Las funciones están bastante claras. La comisión provincial está encargada de: acompañar el trabajo de los animadores vocacionales, promover encuentros vocacionales de nivel nacional, acompañar a los jóvenes que entran en contacto con nosotros provenientes de lugares en los cuales la Congregación no está presente, ocuparse del «marketing vocacional» impreso y virtual, acompañar junto con los formadores el proceso de ingreso del joven al Postulantado y conectar la SAV SS.CC. con la SAV nacional. Los animadores vocacionales locales están encargados de: promover encuentros vocacionales locales, acompañar a los jóvenes en proceso de discernimiento vocacional, acompañar los equipos vocacionales parroquiales.

El cronograma de actividades también es bastante preciso. Organizamos cuatro encuentros vocacionales a lo largo del año. Dos encuentros a nivel nacional y dos encuentros en las zonas de la provincia. En el primer semestre del año cada zona efectúa un encuentro «Despertar Vocacional», con varones y mujeres. Después de este encuentro zonal, los jóvenes son invitados a participar en el encuentro de «Despertar Vocacional» a nivel nacional. En el segundo semestre, se realiza a nivel zonal el encuentro de «Discernir y Cultivar», que puede ser mixto o solamente de

jóvenes varones; y al final del año, el último encuentro nacional es solo para los posibles candidatos al Postulantado para el año siguiente. En el intervalo entre los encuentros se continúa con el acompañamiento vocacional de los jóvenes, a partir de conversaciones, visitas a sus familias, y cercanía del joven a las comunidades SS.CC. y a la casa del Postulantado. La comisión provincial se reúne cuatro veces por año; dos de estas reuniones son con todo el Equipo de SAV SS.CC.

El telón de fondo de los encuentros vocaciones ya mencionados es parte del Itinerario Vocacional asumido por la Iglesia en Brasil. El Itinerario consta de cuatro etapas: 1. DESPERTAR, abriéndose al misterio de la vocación humana, la vocación cristiana y la vocación específica. 2. DISCERNIR, abriéndose a los caminos del autoconocimiento y el descubrimiento de la propia vocación. 3. CULTIVAR, orientando vocacionalmente al joven que está en proceso de definición vocacional. 4. ACOMPAÑAR, a partir del momento de definición vocacional el difícil proceso de cambio de vida que el joven debe vivir hasta la entrada al Postulantado. En todas las etapas abordamos el carisma SS.CC. Es importante destacar dos elementos de la relación del SAV con las casas de formación inicial. El primero es la importancia de que el SAV trabaje en comunión con el equipo de formación inicial. El segundo, es necesario tener claro que el SAV trabaja solo hasta el momento del ingreso del joven al Postulantado, para que se proceda a un corte pedagógico entre el rol de los animadores vocacionales y el de los formadores.

Concluimos este texto mencionando algunos desafíos enfrentados por el SAV SS.CC. en Brasil. Haciendo un juego de palabras, uno de los principales desafíos está en «animar» a los animadores vocacionales locales. Es decir, ningún trabajo vocacional provincial da frutos si no hay una corresponsabilidad de las comunidades locales. Es importante destacar que el acompañamiento vocacional está confiado a un equipo de trabajo. ¡Pero el despertar vocacional, el testimonio religioso y misionero, es misión de cada religioso y de cada comunidad local! Otro gran desafío es cómo acompañar vocacionalmente el creciente número de las llamadas «vocaciones adultas». Otro desafío es cómo mantener un diálogo con el permanente proceso de cambio de las llamadas «culturas juveniles». Otro desafío es cómo utilizar correctamente internet como medio de promoción vocacional. También nos desafían las cuestiones de género (masculino-femenino) y desde el punto de vista eclesial, la gran cantidad de jóvenes con una experiencia espiritual vinculada a los diversos movimientos y a las nuevas comunidades. Estamos interpelados a una constante atención al tema del «tránsito» de jóvenes que pululan por las diferentes órdenes y diócesis, y al cuidado necesario para su acompañamiento específico. Finalmente, el desafío de la propia comisión vocacional, compuesta por hermanos con muchas responsabilidades, además del SAV SS.CC. Sin embargo, a pesar de estos desafíos, estamos apasionados por el trabajo vocacional y convencidos de que la Gracia Vocacional es solamente un Don de Dios. ¡Salud y Paz a todos!



Reunión del SAV SS.CC. días 17 y 18 de abril 2012, Belo Horizonte



Reunión de la Comisión Provincial de Animación Vocacional, febrero 2012

Pastoral Vocacional de los Sagrados Corazones

Provincia del Perú

Lucio Colque Quispe ss.cc.



“La promoción vocacional se basa en la convicción firme que tenemos los hermanos de la validez de nuestro carisma. Es una responsabilidad de todos los hermanos de la Congregación...” (Constituciones N° 69, 2).

Cuando hablamos de la Promoción Vocacional, en la Congregación tenemos desde nuestros orígenes muchos documentos que inspiran y conducen esta labor. Nuestras constituciones en los números 68 y 69 nos señalan las tareas que todos los hermanos tenemos que asumir.

En el último 37º Capítulo General hay una reflexión sobre la vocación y misión de los hermanos Sagrados Corazones. Sin embargo, dice poco de las crisis vocacionales que atraviesa la Iglesia y la Congregación. En el N° 44 de este Capítulo solo hay un atisbo de lo que parece ser un problema común con respecto a las vocaciones, estamos disminuyendo en número. *“Ciertamente. No cabe duda de que habrá que organizarse con inteligencia y generosidad. Pero nada de eso afecta de manera fatal a nuestra vocación, ni tiene por qué vaciar de contenido nuestra esperanza” (37º Capítulo General N° 44).*

Inspirados en los documentos mencionados entre otros, los hermanos de la provincia del Perú pusimos en la última década como tema de dos capítulos provinciales la preocupación por atender la Promoción Vocacional (que luego sería cambiado por el término Pastoral Vocacional).

Podemos reparar en el 13º Capítulo Provincial del 2006, en los números 10 al 19. Lo que más destaca al hablar del tema es: tener dos promotores a medio tiempo, elaborar un plan de Promoción Vocacional, capacitación de hermanos en el tema, que cada comunidad incluya la tarea vocacional en sus proyectos comunitarios, mantener la finalidad vocacional del Centro de Servicios de Pastoral Juvenil Damián Joven, etc.

Estas decisiones nos permitieron atender mejor nuestra labor de Promoción Vocacional, desde las comunidades de hermanos, aunque como siempre ocurre en estos casos algunas comunidades y hermanos son más comprometidos que otros. Tener promotores vocacionales fijos, a pesar de los viajes interprovinciales, ha permitido realizar un acompañamiento cercano con los candidatos y en la mayoría de los casos el contacto con la misma familia. Considero que hemos ido dando pasos importantes. Sin embargo, nuevamente sentimos la necesidad de organizarnos mejor en el plano de la Pastoral Vocacional, cambio de término por el de Promoción Vocacional, porque consideramos que no solamente se debe atender el cuidado y cultivo de la vocación en los jóvenes, sino en diversos ámbitos de nuestra labor pastoral, con los niños y adolescentes, los padres de familia, etc. Es decir, una Pastoral Vocacional que mire

más allá de solamente la Promoción Vocacional en los jóvenes, sino vista dentro de una pastoral de conjunto, donde también juegan un rol importante los agentes pastorales laicos.

En el 15º Capítulo Provincial del 2012 nuevamente nos planteamos el tema vocacional en la Provincia (previo documento del equipo vocacional sobre la proyección vocacional SS.CC. en el Perú, anexado en el documento de decisiones del Capítulo); en el punto número 5 con sus 12 numerales, hablamos de una pastoral y cultura vocacional ss.cc. En este Capítulo pudimos ver los logros y dificultades que tenemos en la Pastoral Vocacional. Las decisiones que considero de mayor importancia, en continuidad con lo ya logrado de las decisiones del 13º Capítulo Provincial, son: Que el equipo de Pastoral Vocacional anime y coordine la labor pastoral con los responsables de la pastoral, religiosos y laicos; privilegiar tiempos de acogida a los jóvenes en las comunidades de hermanos; elaboración continua de materiales; formular un plan operativo; recuperar la óptica vocacional del Centro de Servicios de Pastoral Juvenil Damián Joven; tomar contacto con Promotores Vocacionales de otras congregaciones, etc.

Desde el 2010 se formó un equipo vocacional de cuatro hermanos, dos de los cuales tuvimos la oportunidad de hacer el diplomado en Pastoral Vocacional que ofrece el ITEPAL, Colombia. Se ha avanzado en la elaboración de un proyecto de Pastoral Vocacional; realizamos viajes frecuentes al Sur Andino donde tenemos contacto con sacerdotes, religiosos/as y laicos amigos que nos ayudan a tomar contacto con nuevos candidatos (no estamos en esta zona desde fines del 2011); realizamos jornadas y retiros en un lugar más próximo donde viven los jóvenes. En Lima, la capital del Perú, donde tenemos concentrada el 80% de nuestra presencia, curiosamente no hemos tenido muchos logros en el plano vocacional, es una tarea pendiente y desafiante por el contexto y cultura en los que viven los jóvenes.

Este año 2012 el equipo de Pastoral Vocacional lo conformamos tres hermanos. Intentamos ser un equipo que anime, que coordine, que elabore materiales, sobre todo que tenga tiempo para acompañar a los jóvenes en el discernimiento vocacional y presentarles el carisma ss.cc. Las decisiones de nuestro último capítulo orientan nuestra tarea. Algunas iniciativas del equipo además de las mencionadas, son: la elaboración de nuevos materiales con publicidad vocacional; realización de encuestas vocacionales con un mismo formato en nuestras obras, lo cual nos permitirá saber con mayor certeza como hacer una pastoral vocacional en cada obra; la creación de una página web propiamente vocacional www.vocaciones-sscc.pe, la presencia en el facebook y un correo exclusivamente vocacional vocaciones@sscc.pe. Estas últimas iniciativas son una propuesta más de nuestra presencia, en el lugar donde más se encuentran hoy los jóvenes, en la exploración de internet y las redes sociales. No sabemos aún si algún joven llegará a nosotros por estos medios. Pero considero que un pescador lanza las redes no precisamente con la certeza de que habrá una pesca abundante, nuestra confianza radica en que el Señor hace posible que nuestros esfuerzos tengan buenos resultados.

De manera personal, considero y creo que compartirán conmigo, que las crisis mayor de alguien que quiere promover las vocaciones pasa primero por sus convicciones, por vivir con felicidad la vida consagrada, sentirse acompañado y querido en la comunidad, apoyado y reconocido en la labor que desempeña y tener una vida espiritual intensa. De no ser así, difícilmente nuestra vida será atractiva para otros jóvenes, nos seguirán viendo como personas que se “sacrifican”, renunciando a vivir en matrimonio (respuesta frecuente en los jóvenes encuestados). Por otra parte, los jóvenes tienen muchas interrogantes que pasan precisamente por saber cómo viven los religiosos/as. Si un religioso no vive aquello que dice al

joven, puede aparecer como un mentiroso, dando a conocer solo ideales, quizá para que el joven se anime a entrar en la Congregación. Sabemos de nuestras debilidades, cada provincia, cada comunidad, cada persona es única. Por eso, es un desafío no menor planificar y ejecutar una buena Pastoral Vocacional. En un mundo tan cambiante, especialmente el de los jóvenes, tenemos que dar respuestas actuales, aunque considero que al mismo tiempo debemos atender nuestras “crisis” personales, comunitarias, congregacionales sobre el tema.

N. 24, 2012

Publicado en el sitio web SS.CC.: www.sccpicpus.com

Casa General de los Hermanos SS.CC
Via Rivarone, 85
00166 Roma, Italia
Tel. + 39 - 06 66 17 931
Fax + 39 - 06 66 17 9355
Email : secgen@sccpicpus.com
Email : comunicazione@sccpicpus.com
Casa General de las Hermanas SS.CC.

Via Aurelia, 145
00165 Roma, Italia
Tel. + 39 - 06 63 81 140
Fax + 39 - 06 63 81 013
Email : secgen.scc@interbusiness.it
Email : secgen2.scc@interbusiness.it